



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONCEPTO DE AUSTERIDAD
EN LA LLAMADA “CUARTA TRANSFORMACIÓN”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS
DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

PAOLA AMARO DÍAZ

DIRECTOR DE TESIS:

PROF. ARTURO FUENTES SALAS



CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Dedicada
a la inmensa
y amada Marina**

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, así como a la disposición y apoyo recibido por parte de los miembros del jurado: Alma Lorena García Yepez, Marianna del Carmen Jaramillo Aranza, Agustín Jesús Acevedo Carrillo, Efrén Arellano Trejo y, en particular, a Arturo Fuentes Salas, mi tutor de tesis, quien me sugirió la lectura de textos de Adolfo Sánchez Vázquez, lo cual modificó mi noción de lo que me propuse en un principio.

Así mismo, agradezco a todas las personas que se tomaron un tiempo para interesarse en el tema de mi elección, en particular a mi familia que compartió conmigo el interés para pensar y repensar mi tesis, lo que en la percepción de mi hija fue una eternidad *“como de siete años”*.

**ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONCEPTO DE AUSTERIDAD
EN LA LLAMADA “CUARTA TRANSFORMACIÓN”**

Índice

Presentación.	6
Introducción: Austeridad, “Cuarta Transformación” y teoría crítica.	7
Capítulo 1. La austeridad que nos habita.	22
1.1. <i>Austeridad como forma de vida.</i>	24
1.2. <i>La austeridad como medida administrativa.</i>	32
1.3. <i>La austeridad como el decir la verdad.</i>	36
1.4. <i>Austeridad como renuncia al poder.</i>	39
1.5. <i>Austeridad como igualdad.</i>	45
Capítulo 2. La austeridad que legitima el poder.	50
Capítulo 3. Utopías del paradigma de austeridad.	66
3.1. <i>Austeridad y propiedad privada.</i>	69
3.2. <i>Austeridad y enajenación.</i>	70
3.3. <i>Austeridad y poder.</i>	71
3.4. <i>Austeridad y marxismo.</i>	71
3.5. <i>Austeridad y género.</i>	72
3.6. <i>Austeridad y revoluciones.</i>	72
3.7. <i>Austeridad y corrupción.</i>	73
3.8. <i>Austeridad y salario.</i>	73
3.9. <i>Austeridad y gobierno popular.</i>	74
3.10. <i>Austeridad y democracia.</i>	74
3.11. <i>Austeridad y simulación.</i>	75

3.12. <i>Austeridad y nacionalismos.</i>	75
3.13. <i>Austeridad y dinero.</i>	75
3.14. <i>Austeridad y guerra civil.</i>	76
3.15. <i>Austeridad y vida cotidiana.</i>	76
3.16. <i>Austeridad y partidos políticos.</i>	76
3.17. <i>Austeridad y religiones.</i>	77
3.18. <i>Austeridad y fe.</i>	77
3.19. <i>Austeridad y demagogia.</i>	77
3.20. <i>Austeridad y golpe de Estado.</i>	78
3.21. <i>Austeridad y perspectivas.</i>	79
3.22. <i>Austeridad e impuestos.</i>	79
3.23. <i>Austeridad e ingenuidad.</i>	79
3.24. <i>Austeridad y pobreza.</i>	80
3.25. <i>Austeridad y pandemia.</i>	80
3.26. <i>Austeridad y trabajo.</i>	81
3.27. <i>Austeridad y capitalismo.</i>	81
3.28. <i>Austeridad y relaciones de explotación.</i>	82
3.29. <i>Austeridad y subejercicio.</i>	82
Conclusiones.	84
<i>Austeridad como política pública.</i>	85
<i>La libertad necesaria.</i>	87
<i>La austeridad que nos habita.</i>	87
Bibliografía.	89
Glosario.	92

Presentación

El término austeridad fue usado como propaganda política para alcanzar en 2018 el poder político en México, y es propuesta desde hace más de quince años como pilar en la narrativa de un cambio radical en la vida pública del país; sin embargo, es una palabra que está cargada de sentido histórico, filosófico, religioso, político, y también de ambigüedad. Ante esa circunstancia y retomando la posición de la teoría crítica de Max Horkheimer se presentan las acepciones y posibles contradicciones del término mediante un repaso de los libros publicados por el antes candidato y hoy presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, en los que se observan más de veinte diferentes acepciones de austeridad, mismas que caben en cinco categorías posibles para visualizar el contexto. Una vez esclarecida la propuesta del candidato, la cual va dirigida tanto a la clase política como a la ciudadanía en su conjunto, se retoman algunos documentos históricos para buscar los orígenes de la austeridad en México, es decir la *causa eficiente*. Las constituciones, los tratados y algunos discursos que pudieran contener el germen histórico por medio del cual la austeridad tuviera un sustento fértil para crecer en razón de las propuestas del poder político en los diferentes momentos de la historia mexicana. Para finalizar el contenido de la tesis se describen algunas posibilidades de la austeridad como provocación para desarrollar una nueva forma de contrato social. Por tanto, el propósito central de esta tesis es aclarar y distinguir las razones por las que la austeridad es pertinente, o no, para nuestro país y en este momento.

Introducción: Austeridad, “Cuarta Transformación” y teoría crítica

Para efectos de un análisis crítico del concepto de austeridad en la llamada “Cuarta Transformación”, es importante clarificar y delimitar el significado de los términos: austeridad, teoría crítica y “Cuarta Transformación”. Lo anterior con el propósito de evitar equívocos y/o confusiones. Cabe señalar que como parte de la metodología se expondrán las contradicciones y se problematizarán los conceptos, sin embargo, es conveniente partir de un horizonte específico y claro, el cual será resultado de un repaso histórico de los conceptos, de sus principales teóricos y de la debida mención de sus circunstancias políticas y sociales concretas.

En cuanto al orden de la tesis, en el primer capítulo se analizarán los alcances de la propuesta de la llamada “Cuarta Transformación” en México planteada por Andrés Manuel López Obrador en sus escritos desde la campaña y su ejercicio de gobierno relacionados específicamente al concepto de austeridad. En el segundo capítulo se expondrán las contradicciones históricas mexicanas que han sido causa y razón del concepto de austeridad actual. Y en el tercer capítulo se presentarán las propuestas organizativas y posibilidades del concepto de austeridad, resultantes de la problematización señalada anteriormente y un recorrido de las opciones alrededor de este tema.

Y siendo que la presente tesis pertenece al campo de ciencias de la comunicación, se debe aclarar la intención y relación que existe entre ambas, es decir entre austeridad y la “Cuarta Transformación”. La justificación de analizar el concepto de austeridad mediante la teoría crítica de Horkheimer en “Cuarta Transformación” es con el fin de desmenuzar el origen, las razones, las consecuencias y posibilidades de tal palabra en México retomando los escritos de propaganda del candidato y en

el ejercicio de gobierno del ahora presidente. Lo anterior para plantear las contradicciones y aclarar las posibilidades del concepto. Y si bien es cierto que se ha echado mano a otras disciplinas como la filosofía, la historia y la sociología; no deja de ser en lo general un tema de comunicación.

Para comenzar a desarrollar los conceptos antes mencionados y para hablar de austeridad es conveniente remitirse a Lucio Anneo Séneca (el joven), un estoico emblemático nacido en el año cuatro a.C., cordobés y filósofo además de político. Gracias a la visión y participación de su padre en política, vivió la transformación de la República romana en imperio. Tuvo en sus manos la gobernabilidad de dicho imperio tanto por sus discursos como por su asesoría directa al emperador Nerón. En las palabras de Séneca, el estoicismo privilegia la razón a la emoción, además de comprometerse con un desdén por las cosas vanas. Y en tal sentido y con relación específica de la filosofía estoica, la conexión entre austeridad y riqueza es primordial ya que se enfatiza el desprendimiento de lo material sin importar si dicha riqueza existe o no. (Monterroso, 2018)

La siguiente cita describe la visión relacionada a la austeridad por parte de Séneca y ofrece una reflexión global de sus discursos. Sin embargo, se debe señalar que, de acuerdo con sus biografías, él siempre gozó de estabilidad y riquezas. Tuvo privilegios económicos, de clase e incluso políticos. Y en esta descripción se refiere tanto al ciudadano en general como también a la clase política.

Está convencido de que el austero desprendimiento hace que la posesión de riquezas no degenera en vicio del alma. La pobreza material, considerada en sí misma, no es virtud, como tampoco lo es la riqueza. Se puede vivir contrariado en la pobreza, o vivir en ella de buen grado. El afán excesivo de bienes materiales, el deseo vehemente y desordenado de poseer y adquirir riquezas para atesorarlas es defecto del alma, y se instala en ella con independencia de lo que pueda poseerse o adquirirse. (Díaz, J. 2013 pag. XIX)

Séneca plantea a la austeridad como una decisión voluntaria para vivir libre de banalidades, además de considerarla como acto virtuoso. Incluso lo define como una forma de gozo a partir de la sabiduría, y más de una vez aclara que no se trata de forzarse a una pobreza obligatoria. La propuesta estoica de Séneca incluye de manera profunda el no temer a la muerte para lograr la serenidad permanente y una noción del *uso del tiempo* subjetivo para racionarlo a favor de eventos sublimes y profundos. “¿por qué no entregarnos con toda el alma desde este breve y caduco tránsito del tiempo a aquellas cosas que son inmensas, que son eternas, que nos son comunes con los mejores espíritus?” (Séneca, 1983. p.36)

La correlación del tiempo en el que se piensa transcurre la vida, el ejercicio público del “ser” ciudadano y la manera en que se invierte el esfuerzo; ofrecen para Séneca la dosis de sabiduría necesaria para ser felices. Su intención es, a través de sus discursos, sus *suasorias* y las tragedias que produjo; la de convencer a los demás por estos ideales. La austeridad estoica de Séneca toca varias maneras de justa medianía; y muchas veces se menciona como “sobriedad” pero describe una suerte de austeridad. Es por lo tanto una filosofía de crisis, y útil en el sentido que se propone resolver conflictos de corrupción. Y une la política con la ética. Se trata, para Séneca y los estoicos, de un ejemplo de vida.

Para la sobriedad equivalente al concepto de austeridad, la felicidad no depende de las condiciones materiales. El placer y el dolor van siempre de la mano, y propone una calma especial, una forma de “falta de asombro” ante los eventos de la vida, la llamada “ataraxia”. Se debe resaltar la situación política por la que cursa la construcción de austeridad de Séneca, ya que es resultado de gobiernos de emperadores todopoderosos, incontenibles, absortos en su poder absoluto y fuerza para la guerra. Sin embargo, Séneca cumplió con la expectativa platónica del Filósofo Rey, aquella que se describe en *La República* de Platón (Platon, 2013), ya que logró por algún momento ser el poder real detrás de la figura del emperador.

En el imperio se respiraba una sensación de protección y privilegios al ser ciudadano romano. Aún a pesar de los caprichos de poder por parte de los emperadores, sus excesos y falta de igualdad o democracia. Las personas estaban contentas al verse protegidas en el sentido de formar parte del imperio romano. Y en su momento, podría decirse que Séneca era la encarnación de la justicia en razón de su clemencia. Ya que la clemencia como propuesta de Séneca es la capacidad por medio de la razón de tomar las decisiones correctas desde el poder, la justicia vista desde la razón y no desde las emociones.

Para efectos de esta tesis, y a partir de lo mencionado anteriormente, definiremos **austeridad** como aquella sabia decisión de la justa medianía que permanece serena a pesar de las circunstancias y al ejercicio voluntario de mantenerse en la pobreza como acto virtuoso, siendo en sí mismo un acto placentero. *Pobreza* dicha como subsistencia personal a través del usufructo de las cosas materiales mínimas necesarias, sin lujos y sin buscar privilegios particulares egoístas por encima del bien común. Y considerando siempre privilegiar a la comunidad antes que al individuo por medio del incremento y protección de la propiedad privada. Y para mencionar a la austeridad en tiempos contemporáneos y de manera macro, los postulados de Alan Woods dan una idea clara de la conversión conveniente al problema del capitalismo, es decir postula que se deben revertir dos circunstancias:

1. La propiedad privada de las fuerzas productivas,
2. La producción por beneficios. “La única locomotora de la producción capitalista es el beneficio privado” (Woods, A. y Grant, T. 2008. pág 209)

Sin embargo, es un tema que se ampliará y profundizará más adelante al ser clave en esta tesis y reflexión.

En cuanto a la religiosidad de Séneca, se menciona que fue un panteísta, que con principios estoicos concilió entre grandes religiones que en la época entraban en conflicto con facilidad. Así la religión católica que se formuló siglos más adelante tomó en gran medida los postulados senequistas, incluyendo y subrayando la austeridad o sobriedad que predica. Incluso se puede concebir su germen en esta época y con estos postulados, su *causa eficiente*. Se puede señalar que durante muchos años se dio vida a la creencia de que Pablo de Tarso¹ había tenido contacto directo con Séneca, aunque ya ha sido desmentido y se descubrió que dichos cuadernos fueron falsificados.

Una vez aclarada la definición y el posible aspecto religioso de la austeridad estoica de Séneca, cabe problematizar las características morales del discurso. Sobre todo, para develar el aspecto de la cultura hegemónica de la que la austeridad forma parte. En este sentido es un tema común, cercano y conocido. Aunque siempre aplicado a conveniencia de algunas personas por sobre otras. Un ejercicio de poder entre clases sociales. Aunque, se debe señalar también que la propuesta de Seneca es una que distingue a todos los demás valores en el sentido de que desde su origen se trata de una forma racional de enlazar a la política con la ética. La austeridad contempla decisiones racionales de las personas o sujetos, en lugar de dogmas o supersticiones impuestas desde el poder.

En cuanto a las circunstancias políticas y sociales en las que vivió Séneca, es decir en el Imperio romano, la ciudad como organización común, es la gran protagonista. El parámetro de dicha organización se describe en el libro de *Pueblos e Imperios*, escrito por Anthony Pagden, como "el espacio urbano amurallado y de gobierno en gran medida independiente" (Pagden, A. 2014.p.16), y el "Imperio sugiere explotación despiadada de pueblos en gran medida indefensos, menos complejos

¹ Para efectos de dar razón del concepto de austeridad y su tradición a partir de Séneca, es conveniente resaltar que forma parte de los principios de una parte importante de la ideología hegemónica vigente, ya que Pablo de Tarso fue fundador y padre de la iglesia católica.

tecnológicamente, por la fuerza de los avances técnicos de otros;” (Pagden, 2014. p.18), Se trata de una organización estratégica del ejercicio del poder, que incluye fuerza militar, tecnología, teoría, cultura y privilegios.

Es de resaltar las condiciones en las que se desarrolló esta forma de pensamiento por parte de Séneca, que fungió por momentos como crítico del poder, a veces como asesor del imperio y otras como poder real ejecutor de la gobernanza. En tiempos de crisis, corrupción y aparente barbarie; una forma idealizada de vida que se transforma en práctica y que además resonó en los siguientes siglos para la organización religiosa y política de la humanidad; se habla de una idea que se implantó en la evolución del ser humano. Se trata de **la austeridad**, esa que tendrá que preguntarse y pensarse a sí misma en cada decisión y en cada posición para buscar la suprema justicia. Ésta que se aplica tanto en momentos de riqueza, como en asuntos relacionados con la honestidad.

Sin embargo, no se plantea en esta tesis un mero juicio moral, ni si el concepto propuesto es bueno o malo para la sociedad mexicana, los compatriotas, las nuevas generaciones o para la clase política. Tampoco si es válida o no, si conviene o no; sino se plantea un hecho, un fenómeno. Bajo el paradigma del concepto se votó de manera amplia en 2018 hacia un cambio con cimientos de austeridad, y aun cuando puede llegar a desatar una discusión entre democracia y libertad, en este escrito se recibe la provocación del “paradigma austeridad”² y se busca problematizar como concepto y la derivación de las experiencias relacionadas a esta. No se limita a “decir” la palabra, sino que la habita. La austeridad como acuerdo de la multitud cruza al sujeto, *los sujetos*, en todas sus dimensiones, sean conscientes o no del fenómeno. Pero en este párrafo se colocan dos ejes que a su vez deben definirse para no contradecirse después, estos son “sujeto” y “conciencia”.

² Al decir paradigma austeridad se pretende imaginar un modelo o arquetipo de lo que sería una manera de austeridad ideal para la organización político – social de la Nación. Se debe mencionar que este paradigma que gira alrededor de la austeridad se asemeja mucho a una Utopía igualitaria y / o al comunismo.

Resulta importante partir de un esquema claro cuando se habla de sujeto y de conciencia, ya que pueden significar diferentes cosas y variar la discusión desde un comienzo. El sujeto del que se habla, en este escrito es aquel se va construyendo mediante sus experiencias, más no aquel que es estático o substancia. No se pretende “conocer” de manera total, ni preestablecer medidas asertivas de lo que hacen o cómo se comportan los llamados sujetos. Queda claro que este escrito no parte de nociones esquemáticas, generalizadoras ni sicologistas de las personas, individuos ni seres humanos; es por tanto que les llamamos sujetos. En cuanto al concepto de conciencia y siendo tan problemático como el anterior se retoma el mencionado por Adolfo Sánchez Vázquez³, y será forzosamente un concepto aplicable a la del comunicador popular de Mario Kaplún⁴, es decir un sujeto no enteramente racionalista. Será planteado en la experiencia del que el sujeto haga uso, en su historia y en el devenir de su propia circunstancia. “El hombre y su circunstancia” diría Ortega Y Gasset.⁵

Llegada a esta paradoja será pertinente incluir, además de todas las presunciones previas, la propuesta de *la ética del placer* de Graciela Hierro⁶, en cuanto a la pregunta constante del “¿Qué hacer?” como práctica moral. Es necesario resaltar que tanto Séneca como Hierro se plantean a sí mismos como divulgadores. Educadores eficaces en la tarea de formar moralmente a las personas. Sabiendo en ambos casos y como norma sublime y condicionante humano el exigir que las personas no sean usadas como cosas, ni se pase por encima de ellas, mucho menos pasar por alto el ejercicio de la libertad o autonomía. La austeridad no busca ser ni eficaz ni ser útil a causas individuales, sólo sería austeridad verdadera en la

³ Adolfo Sánchez Vázquez, filósofo español exiliado en México desde muy joven que desarrolló entre otras cosas una manera no dogmática de analizar el marxismo con su tesis titulada *La Filosofía de la Praxis*.

⁴ Mario Kaplún, es un comunicador que propone el intercambio de saberes en vez de colocarse desde el clasismo o superioridad de un supuesto conocimiento.

⁵ Filósofo español con una perspectiva de la razón vital, una forma que llama perspectivismo para describir las razones por las que los sujetos reaccionan en la forma en la que lo hacen. Evita generalizar las razones y en los individuos.

⁶ Graciela Hierro, filósofa feminista que propone a las mujeres permitirse buscar el placer para sí mismas, su propuesta es a partir de la una moral kantiana y sin embargo resulta pertinente en el sentido de responder de manera directa y contundente al aspecto moral del bien mayor.

medida en que aspire a la pureza de sus intenciones. No podrá plantearse como ejercicio mentiroso o manipulador de las polis.

Sin embargo, en diversas utopías como la de Tomás Moro o la misma *República* de Platón se normaliza a la esclavitud como forma de organización. “Los esclavos se encargan en estos comedores de los menesteres más bajos y trabajosos.”⁷ (Moro, 2016. p. 21) Y aun cuando la propiedad privada es discutida de manera amplia en el ejercicio de la justicia en ambas, no se reflexiona en la propiedad privada de la voluntad de los esclavos. Bajo esta alarma, se puede observar que los privilegios se invisibilizan de tal manera para quien los goza, que dudar del estatus de clase resulta un proceso largo y torpe para lograr alguna forma de cambio.

En un apartado necesario para este primer planteamiento, cabe mencionar la condición metafísica de la que se parte, relacionar con claridad la definición y diferenciación entre individuo, sujeto, multitud, sociedad y pueblo. Es decir, sí se reconoce la porción metafísica que trastoca el discutir una aparente utopía, y al dar cuenta de una idea del sujeto complejo que a su vez habita la multitud, pero que por momentos es tazado como pueblo unificado, unívoco y unilateral. Del sujeto que se hablará, como ya se dijo, es el de Adolfo Sánchez Vázquez, el que se juega la experiencia en adquirir una conciencia en relación con su compromiso comunitario. El considerar al sujeto no descarta la lucha de clases ni aun contemplando una esfera metafísica rompe del todo con el llamado materialismo dialéctico.

Es decir, que cuando se propone alguna forma de austeridad para una comunidad construida por sujetos, se contempla una determinada estrategia que forma parte de la lucha de clases y que los medios de producción con indispensables para la

⁷ En la descripción de Tomás Moro las personas que cometen delitos pueden ser trasladadas a Utopía para ser comprados a bajo costo y realicen trabajo continuo de servidumbre. También hay otras formas de esclavitud como trabajadores pobres de otros pueblos, pero éstos son tratados con bondad. Aunque pueden retirarse de Utopía si así lo desean.

transformación. Omitir la lucha de clases, los medios de producción y una estrategia dialéctica de las circunstancias sería omitir lo fundamental de la causa final de la propuesta de austeridad.

Siendo que se busca principalmente un análisis por medio del cual podamos estudiar las partes del “objeto–austeridad”, y para visualizar de manera detallada las partes en razón de dar a continuación luz al todo, se ha decidido enmarcarlo de alguna manera, comenzando con la Teoría Crítica, aquella que se conoce a partir de la escuela de Frankfurt, de Jürgen Habermas (Habermas, 2006), Karl Otto-Apel (Apel, 1991) y que comienza con Max Horkheimer (Horkheimer, 2003). Pero que después, por necesidades del mismo trabajo se llegará a contactar a Adolfo Sánchez Vázquez en su Filosofía de la Praxis (Sánchez Vázquez, Filosofía de la Praxis, 1967) y la Ética (Sánchez Vázquez, Ética, 2016). Y regresando de manera recurrente a Carlos Marx (Marx, 2020) para redibujar algunos términos de su teoría que son pertinentes, y que no pueden pasarse por alto.

Algunas de las relaciones que pueden dar cuenta del ejercicio de austeridad son, entre otras, las siguientes:

- Austeridad y propiedad privada,
- Austeridad y enajenación,
- Austeridad y poder,
- Austeridad y marxismo,
- Austeridad y género,
- Austeridad y revoluciones,
- Austeridad y corrupción,
- Austeridad y salario,
- Austeridad y gobierno popular,
- Austeridad y democracia,
- Austeridad y simulación,

Austeridad y nacionalismos,
Austeridad y dinero,
Austeridad y guerra civil,
Austeridad y vida cotidiana,
Austeridad y partidos políticos,
Austeridad y religiones,
Austeridad y fe,
Austeridad y demagogia,
Austeridad y golpe de Estado,
Austeridad y perspectivas
Austeridad e impuestos,
Austeridad e ingenuidad,
Austeridad y pobreza,
Austeridad y pandemia,
Austeridad y trabajo,
Austeridad y capitalismo,
Austeridad y relaciones de explotación.

Una vez listadas las relaciones que llaman a definir el ejercicio de austeridad, cabe preguntarse: ¿Cuáles son las categorías de la austeridad? Ante la pregunta se seguirá el rastro de las palabras expuestas en los libros firmados por Andrés Manuel López Obrador durante sus campañas electorales previas a los comicios del 2018 y revisar algunos textos del ejercicio de su gobierno como son *La Ley de Austeridad Republicana* y *La guía ética para la transformación de México*. Sin que esto signifique que se limitarán las nociones de austeridad en lo que ha planteado dicho gobierno, sino que se observarán otras ideas. Como resultado de todo lo anterior, ¿puede suponerse llegar a un acuerdo nacional, referéndum de un nuevo contrato social, plebiscito hacia la igualdad o consulta popular para convenir los privilegios?

El segundo concepto a esclarecer para evitar confusiones, es decir el de Teoría Crítica, y para enlazarlo con el tema de austeridad, como se ha mencionado anteriormente, se tomará a Max Horkheimer y sus postulados en la convulsa década de 1930 y su situación alemana. En 1937, se publicó el texto donde compara la teoría tradicional con la Teoría Crítica. En donde propone a la Teoría Crítica como solución a las lecturas del juego de poder entre clases sociales (Horkheimer, 2003). Se plantea entre otras cosas las contradicciones entre teoría y experiencia. Resulta ilusorio pensar en un escenario carente de contradicciones al confrontar Teoría con experiencia. Plantea a las personas como resultado de su historia, como un proceso imbricado que lleva miles de años formándose y justificándose.

A primera vista, en el ensayo de Max Horkheimer titulado “Teoría tradicional y teoría crítica” (Horkheimer, 2003), se observa una intensión epistemológica de la condición organizativa de las personas, una especie de teoría del conocimiento para develar las verdades ocultas. Es decir, que busca plantear principios o fundamentos y metodologías para el saber y conocer de las personas. Coloca a la duda compleja en el centro y desmiente la pureza de la relación entre teoría clásica y experiencia. Exposición muy útil en momentos supremacistas y de dictaduras engañosas. Convoca a dudar una y otra vez de cierta independencia de las condiciones económicas dadas “dentro de la sociedad burguesa” (Horkheimer, 2003. p. 231) Ideas que se pueden encontrar en Carlos Marx en el texto del capítulo XXIV del primer tomo del *Capital*, titulado *La acumulación originaria*.

Horkheimer plantea a la Teoría crítica como la estrategia correcta para el autoconocimiento de las personas y por lo tanto lograr “instaurar un estado de cosas racional” (Horkheimer, 2003. p. 232). Se puede observar una vez más la relación de interés racional que a su vez comentaba Séneca en sus postulados. Es a partir de esta reflexión que se propone resolver la pregunta de si es pertinente o no estudiar las posibilidades de la austeridad. El cuestionamiento anterior tendrá lugar en la medida de las metas que tenga esta investigación. Es decir que con respecto a este

trabajo se debe preguntarse lo siguiente: ¿pretende construir un discurso?, ¿propone convencer de los beneficios o daños del concepto de austeridad en nuestro país? O tal vez ¿pretende argumentar las razones del cambio y en tal sentido busca generar argumentos? Las preguntas anteriores son pertinentes en función de lograr la propuesta de la Teoría Crítica, esta es: “instaurar un estado de cosas racional”.

“La acción conjunta de los hombres en la sociedad es la forma de existencia de su razón; en ella emplean sus fuerzas y afirman su esencia” (Horkheimer, 2003. p. 237). En relación con la propuesta de la Teoría Crítica se busca generar las condiciones para abrir la posibilidad a crear una nueva forma de contrato social. Girando, este último alrededor del concepto de austeridad de la clase política y al mismo tiempo incidir en la población. Aun cuando en dicha propuesta se cohabiten contradicciones y desatinos. ¿Para qué modificar las relaciones entre connacionales? ¿Por qué aspirar a otra forma de relacionarnos entre personas?, pero antes de alguna posible respuesta será necesario proponer no caer en las trampas comunes, como la de apoyarse en las palabras como panacea discursiva o la de proponer que un nuevo código moral logre acabar con la desigualdad social por mero ejercicio de caridad. Ya que “la limitada libertad del individuo burgués aparece en forma de libertad y autonomía perfectas” (Horkheimer, 2003.p. 243)

La austeridad vista a partir de la teoría crítica nos señala que es en efecto un concepto, como otros conceptos, con el que llevamos miles de años; se ha escuchado, vivido y por lo tanto habitado. Habitado” en el sentido de un acuerdo libre de toda reflexión y llevado a la vida pública sin dar lugar a la reflexión. Así como una abstracción que se amolda a la crisis contemporánea y se viste con las circunstancias específicas de las personas, pero al mismo tiempo diversas ya que no hay claridad del planteamiento. El orden de las cosas se acomoda entre la multitud y se repite sin plantearse algún orden.

El acuerdo social del orden del poder, de las jerarquías y de las libertades está dado por prácticas repetidas innumerables veces. Como lo que se plantea en el ensayo de Horkheimer, “la producción no está orientada hacia la vida de la comunidad, contemplando además las exigencias de los individuos, sino que se dirige en primer lugar a las exigencias de poder de los individuos.” (Horkheimer, 2003. p. 245). En el ensayo se menciona de manera contundente cómo la experiencia de la pobreza que experimenta la desigualdad y el conflicto es una forma que se repetirá invariablemente. Las contradicciones entre clases no cesarán, argumenta Horkheimer. No hay salida, sin embargo, permanece “la tenacidad de la fantasía” (Horkheimer, 2003. p. 251)

La austeridad sería la posibilidad del acuerdo generalizado, pero no como experiencia moral sino como esfuerzo sostenido en trabajo comunitario, como estrategia político–organizativa, por lo tanto, un ejercicio comunicacional. Pero ¿cómo llegar a dicho acuerdo? “La vanguardia necesita la perspicacia de la lucha política, no la información académica acerca de su pretendida posición.” (Horkheimer, 2003. p. 253) Porque en el concepto se juegan muchos sentidos al mismo tiempo, muchas nociones y calidades de intensión. Al escucharlo en el discurso propuesto por un partido político o por algún líder social puede llegar a sonar justo, necesario, moral, congruente y sobre todo abstracto. Abstracto porque carga a su vez con otros conceptos. Con la historia, con los recursos, con la salud, con la convivencia, con la propiedad privada, con la libertad, con el poder, con la comunidad, con la manipulación y sobre todo con el acuerdo social.

Se propone, por lo tanto, que como método de clarificación se establezca un “proceso histórico concreto” (Horkheimer, 2003. p. 243), para lo cual se repasan algunos aspectos de la historia de México relacionados a las posibilidades de la austeridad. Y se retoma por obligación y congruencia conceptos como: plus valor, acumulación originaria, explotación y capital. Para este momento se reconoce una maraña de aporías que serán planteadas a lo largo de la disertación pero que tal

vez no sean resueltas de forma lineal, clara ni mucho menos contundente. Las preguntas crecen y se problematizan las contradicciones.

Se debe mencionar que para tocar los temas relacionados con austeridad se comenzó colocando a Habermas en el centro, pero se reconocieron algunas áreas de oportunidad para encajar con el tema seleccionado. Es por esta razón por lo que se buscó a Max Horkheimer y su presentación de la teoría crítica; pero faltaba algo cercano a la historia del país y se concretó con la filosofía de la praxis de Adolfo Sánchez Vázquez. Más aún, se escudriñó en los conceptos marxistas específicamente del capítulo XXIV de *El Capital*, para reconocer el planteamiento de la acumulación originaria. Esta tesis ha tenido que regresar a buscar conceptos en Carlos Marx para explicarse el conflicto que presenta el capitalismo actual en contraste con el planteamiento de austeridad.

En cuanto al concepto “Cuarta Transformación” y a partir de las lecturas de los libros de Andrés Manuel López Obrador donde se menciona que se trata de un cambio de la vida pública del país y se plantean tres ejes principales; combate a la corrupción, plantear un estado de bienestar en el grueso de la población y la pacificación del país (Lopez Obrador, No decir adiós a la esperanza, 2012). El presidente electo se autodefinió desde candidato como socialdemócrata (Delgado, 2018), plantea priorizar gastos hacia los rubros que más lo necesitan quitando lujos y gastos menos necesarios. Aunque al ser un concepto por construirse puede convocar en un momento y frustrar en otro. Por ejemplo, para la elección del 2018 convocó al 53 % de los votantes que consideraban que la “Cuarta Transformación” era algo deseable pero cada uno se ilusionó con lo que cada uno imaginó. Sin embargo, pasado el tiempo hay gran frustración porque algunos grupos y algunos de los votantes se sienten engañados en tanto que la transformación no ha cumplido de manera radical hacia lo que cada uno había deseado desde un principio. Evidentemente sin tener claro hacia dónde debía ser ese cambio.

Andrés Manuel López Obrador, ha comentado que, así como las transformaciones previas en la historia del país, esta tomará décadas poder consolidarse, y en el Plan Nacional de Desarrollo se comenta que se deberá construir una forma de “post neoliberalismo” (Diario Oficial de la Federación, 2019) dejando abierto para todas las personas lo que eso puede llegar a significar. La “Cuarta Transformación” así como el concepto de austeridad queda difuso y vago. En efecto quiere decir que se pretende cortar con la corrupción y acabar con los privilegios de unos pocos para repartir hacia los que menos tienen. A veces fundamentado en un planteamiento meramente moral, otras en alguna estrategia programática. Pero no termina por cumplir completamente ni con la esperanza moralizadora ni con una ingeniería de programas medidos y eficientes; sino que es una eficaz agenda electoral.

Nos encontramos con un eficaz estrategia electoral, que sabe medir y organizar el voto de las mayorías. Aunque en la vía hacia despresurizar la desigualdad del momento, se encuentra con resistencias brutales. Por lo tanto, se retomará en el primer capítulo los libros escritos por Andrés Manuel López Obrador y la propuesta ahí presentada, tanto de austeridad como de “Cuarta Transformación”. Y como ligazón necesaria para contener el tema desde un marco teórico, se contemplará el postulado de Adolfo Sánchez Vázquez en sus escritos de *Filosofía de la praxis y Ética*. Se pretende trenzar los conceptos mencionados a una lectura de la austeridad que resulte lo más racional posible, sin supersticiones, sin opiniones emocionales y sin interlocutores políticos o ciudadanos.

Capítulo 1. La austeridad que nos habita

Análisis crítico apoyado en la teoría crítica de Max Horkheimer para conocer ¿cuáles son los usos de la austeridad en la “Cuarta Transformación”?, ¿es la austeridad necesaria para atender las necesidades fundamentales de todas las personas? o ¿implica la austeridad un modelo distinto de organización social?

“Era una de esas contradicciones propias del ejercicio de la política de las que sólo pueden salvarse, a duras penas, los verdaderamente consecuentes”.

(López, 2014. p. 322)

Hemos escuchado y vuelto a escuchar aquella austeridad en la propuesta de la llamada “Cuarta Transformación” y sus promesas emancipadoras⁸ durante las campañas, como en el libro *Neoporfirismo* escrito en 2014 donde propone “sustituir la dictadura por una auténtica democracia” (Lopez, 2014 pag. 250). Sin embargo, en este primer capítulo, mediante un análisis crítico y haciendo uso de la propuesta de Max Horkheimer, se busca responder a tres preguntas: ¿cuáles son los usos de la austeridad en la cuarta transformación?, ¿es la austeridad necesaria para lograr los objetivos de dicha propuesta? y ¿cuáles son los cambios que requiere la ejecución del concepto ante la propuesta mencionada? Para analizar los usos del concepto de austeridad en la “Cuarta Transformación” es necesario recorrer las palabras de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) divididas en tres momentos.

Se comenzará con la voz del candidato plasmada en seis libros publicados a su nombre (*“Un Proyecto Alternativo de Nación”, “Fundamentos para una República Amorosa”, “No decir adiós a la Esperanza”, “Neoporfirismo”, “El Poder en el Trópico”* y *“2018, La Salida”*); en un segundo momento se señalan las palabras del

⁸ Andrés Manuel López Obrador propone con la llamada “cuarta transformación” separar el poder político del poder económico, por lo tanto, liberar o emancipar los compromisos del dinero de la justa administración pública.

funcionario electo como presidente de la república en dos documentos publicados en el Diario Oficial de la Federación (Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024 y Ley Federal de Austeridad Republicana); mientras que en el tercer momento se retoma su discurso traducido en acciones de gobierno en congruencia con el concepto de austeridad expuesto en el libro titulado “*Hacia una economía moral*”.

De tal lectura y revisión se desprende que el tratamiento del concepto austeridad no presenta una forma similar ni se refiere a un mismo sentido. Pareciera que decir austeridad significa lo mismo, sin embargo, el concepto viaja y recorre diversas formas. Por lo tanto, se enlistan diferentes acepciones en las que el término varía a lo largo del discurso; es importante señalar que los documentos revisados hacen un recorrido que va del año 1999 hasta el momento actual. Así, cuando AMLO habla de austeridad, o se refiere a ella, puede estar diciendo:

- Austeridad administrativa,
- Austeridad como ahorro,
- Austeridad como cambio profundo,
- Austeridad como cambio verdadero,
- Austeridad como código de principios,
- Austeridad como corriente de pensamiento,
- Austeridad como disciplina,
- Austeridad como eficacia,
- Austeridad como ejercicio de divulgación,
- Austeridad como estrategia para alcanzar la igualdad,
- Austeridad como táctica para lograr un Estado de Bienestar,
- Austeridad como forma de gobierno,
- Austeridad como forma de operar,
- Austeridad como intervención del Estado,
- Austeridad como justicia,

Austeridad como modelo de desarrollo económico,
Austeridad como moderación,
Austeridad como pacto social,
Austeridad como pilar de vida pública,
Austeridad como Plan,
Austeridad como política,
Austeridad como recurso de paz,
Austeridad como renuncia a privilegios,
Austeridad como sentido de vida,
Austeridad institucional,
Austeridad para alterar estructuras dominantes,
Austeridad que niega el poder.

A partir de lo anterior se consideran cinco categorías claras en las cuales el discurso aglutina las acepciones mencionadas anteriormente, estas son: austeridad como forma de vida, austeridad como medida administrativa, austeridad como el decir la verdad, austeridad como renuncia al poder y austeridad como igualdad. Esta división no pretende ser una clasificación universal del concepto de austeridad, sino que obedece a la mención y descripción encontrada en los documentos publicados a nombre de AMLO, como candidato, como funcionario y en acciones de gobierno. Aunque se habla de austeridad en múltiples formas, el propósito es descifrar cuál es el sentido de fondo en el uso de este concepto.

1.1. Austeridad como forma de vida

Durante las campañas se presentó a un candidato como una persona diferente y demandaba de los funcionarios públicos la misma calidad de honestidad. La austeridad como forma de vida, es decir plantearse como una persona que no aspira al poder, que no busca privilegios materiales y que busca justicia para todos. En tal

sentido, la motivación es la de ser una autoridad moral. Y se propone un cambio verdadero que sólo será cierto siempre y cuando sea de manera general, es decir siendo una autoridad moral cada uno. La austeridad forma parte de este ideal moral y la menciona en muchos sentidos. Habla de una autoridad moral y política para lograr la transformación.

Se puede detectar una combinación de roles que se entremezclan entre el ser dirigente, guía espiritual y líder político. Este no es un discurso común entre candidatos. De esta forma AMLO se califica a sí mismo como una persona con fuertes ideales, dispuesto a guiar una cruzada cultural hacia el cambio.

... “Auspiciar una nueva corriente de pensamiento para alcanzar un ideal moral, cuyos preceptos exalten el amor a la familia, al prójimo, a la naturaleza y a la patria.” (López, 2011. p. 15).

Dentro de esta propuesta, la austeridad como forma de vida, llama primero a la clase política y después a la ciudadanía a una cruzada cultural. A esta conversión masiva y comunitaria la denomina “corriente de pensamiento” y la menciona en más de un escrito. Ubicamos en este punto un giro hermenéutico, un probable paradigma intersubjetivo en el que se presenta esta “corriente de pensamiento” como una especie de bondad deseable máxima y sin contradicciones aparentes. Se cruzan en este apartado por lo menos dos temas: la administración pública y el campo de lo moral. López Obrador llama a todos a formar parte de la transformación política de México y ser cada uno, en consecuencia, una autoridad moral cada uno.

... “Creo que si la regeneración moral no se pone en el centro de la discusión y del debate no iremos al fondo del problema.” (López, 2017. p. 262).

La propuesta de AMLO es la de presentarse a sí mismo como un hombre sin ambiciones materiales o de poder, e invita a colocar como primera importancia la

altura moral de las personas con las que se hará la política, “...ninguna persona con antecedentes de enriquecimiento ilícito podrá participar en la función pública” (López, 2017. p. 127). Esta es una descripción deseable desde cualquier punto de vista para formar parte de la clase política o de cualquier liderazgo social. Se cuenta, de hecho, con documentos legales mediante los cuales se puede inhabilitar a cualquier funcionario público en caso de faltar a la ley. Sin embargo, ¿cómo obligar a alguien a optar por vivir en pobreza de manera voluntaria y en beneficio de las mayorías?, se trata entonces de que los sujetos activos en política, candidatos, incluido el presidente y los ciudadanos más poderosos decidan de manera voluntaria y por el bien de la mayoría vivir con lo estrictamente necesario para dar vida al voto de austeridad.

AMLO acepta que este es un tema que confronta y genera controversia, y menciona una frase que podría caer en cierto grado de dogmatismo por falacia de generalización precipitada cuando afirma que...

“Debe tomarse en cuenta por lo general que un luchador social o político que busca transformar una realidad de injusticia y opresión siempre es movido por ideales y principios, por una doctrina o simplemente por una creencia. Nadie podría hacer algo verdaderamente trascendente por puro pragmatismo, sin poseer alguna de estas virtudes o valores” (López, 2014. p. 292).

AMLO propone un movimiento dirigido a los funcionarios de gobierno y candidatos, para que lleven a cabo una representación austera en sus propias vidas. Y en un círculo aún más amplio lo dirige hacia la población para que se sume a una práctica profunda de la generosidad hacia los que menos tienen. Esto implicaría renunciar a los privilegios, a los carros lujosos, los guardias, la ropa cara, los viajes, las escuelas privadas para las y los hijos, la asistencia médica privada, y demás lujos costosos. Someter a los diputados, senadores, jueces, funcionarios, secretarios, gobernadores y a todas las personas servidoras públicas a un examen de vida, para

que de esa manera realicen su trabajo y cotidianidad en una justa medianía, observar austeridad o sobriedad en la forma en la que realizan sus actividades diarias. En el afán de comprender las carencias que viven los ciudadanos, en función de comprometerse con aquel ideal de justicia social. Algo como dejar de ser burgués por mera voluntad.

AMLO critica al neoliberalismo, pero no toca al capitalismo. No se declara anticapitalista, espera que un ejercicio moral de los sujetos coadyuve a achatar las aristas de los privilegios y privilegiados. Existe demasiada esperanza en la auto regulación de las ansias de poder, riqueza y privilegios. Sin embargo, encontramos una premisa previa al requerimiento de austeridad. Una verdad suficiente para que tenga sentido dicha propuesta. Se trata de la abundancia, es decir que para comprometerse a un ejercicio de vida austero debe existir un tipo de excedente. No puede existir austeridad a partir de la pobreza. Ya que eso sería pobreza a secas y no acto de conversión.

Esta visión del candidato dirigida como una propuesta nacionalista tiene aún un requisito importante, y es que pertenece a las personas que lo ejecutan porque no existe en las leyes. Es una búsqueda interior de austeridad en la forma de vida, mas no un instrumento institucional o legal. El riesgo es que se ha repetido tanto el concepto que pueda dar por entredicho, como mero acto de fe, que las intenciones son totalmente puras para no auditarlas, o de que el mismo sistema suponga que todos tienen el mismo compromiso. Cabe en este momento la reflexión de Michel de Montaigne en sus *Ensayos* cuando dice que en él (como sujeto) se encuentran todas las contradicciones. Un ejemplo es el concepto de desmontar a los “secretarios particulares” de los pequeños poderes, que lo prohíbe la ley, pero habita en el lenguaje de la burocracia.

Hasta este momento se observa que la llamada “Cuarta Transformación” ha usado el concepto de austeridad más como propaganda, que como paradigma. Ya que en el ejercicio de gobierno el concepto se ha manejado como; ahorro público, ajustes presupuestales, contención salarial, auditoría constante; pero no como una exaltación a la austeridad como tal. En el segundo informe de gobierno se promete la cruzada moral pero no se indica el cómo o el cuándo. Cabe señalar que la promesa de la cruzada moral que involucra a la austeridad toca en forma de propaganda al 2021, mismo año que estuvo lleno de contiendas electorales. Se puede considerar entonces que esto se instrumentó en la Ley Federal de Austeridad Republicana (DOF, 2019).

A partir de la idea anterior podemos presentar a Teresa Forcades, quien fue candidata y promotora al movimiento separatista valenciano y se presenta como una monja benedictina, anticapitalista y mujer que habla desde su propia fe. Su propuesta política plantea que la democracia se contradice con el capitalismo, y propone las posibilidades de ensamblar un estado con mayor justicia social. Lo revolucionario y transformador de la propuesta de austeridad es la de que la persona poseedora del poder está convencida de “soltar” los privilegios en favor de los que no los tienen. Estos privilegios pueden ser de propiedad, de clase, de género, raciales, de edad y /o de circunstancia.

En el actual ejercicio de gobierno una de las acciones que pretenden ejercer esta conversión de privilegios es la de entregar directamente a los ciudadanos el monto del programa federal, que puede ser desde 2 700.00 pesos por Programa para el Bienestar de las personas Adultas Mayores a partir de los 65 años de edad. En este punto podemos detectar el riesgo de caer en el centralismo por desconfiar en la capacidad u honestidad de los estados y municipios. Siendo que la lucha municipalista tiene grandes retos y logros en el país. El presidente AMLO busca entregar los recursos directamente a los ciudadanos, sin depender de instituciones, asociaciones u otras vías organizadas por no lograr confiar en éstas. ¿Corremos el

riesgo de tirar a la basura los logros de la independencia municipal aun cuando pequeña? No se puede dejar de ver que al mismo tiempo las contiendas municipales son cruentas y violentas muchas veces. “Debemos erradicar todo privilegio y el uso privado y faccioso de los recursos públicos” (López, 2017. p. 25), “Empiezo por confesar que soy opositor al pensamiento conservador; algún día daré mis razones y escribiré sobre este tema”. (López, 2017. p. 82)

Se buscó en los libros de AMLO (*“Fobaproa, expediente abierto”, “Un proyecto alternativo de Nación”, “No decir adiós a la esperanza”, “Neoporfirismo, hoy como ayer”, “El poder en el trópico” y “Hacia una economía moral”*) una propuesta organizativa viable, probable y posible, fundamentada en la austeridad que tanto se mencionó en campañas, sobre todo porque se comprende a la austeridad como raíz fundamental de las campañas electorales con las que se logró el poder después de doce años continuos de contiendas. Se considera necesario revisar las razones por las cuales se comenta que la austeridad es la raíz del movimiento, partido, campaña y gobierno. Esto es porque, aunque el concepto de austeridad ha sido mencionado de manera difusa es el único que escapa a la circunstancia o a lo temporal. Es un concepto de compromiso moral, legal, actitudinal y de acción efectiva por parte del discurso en el poder.

La lucha anticorrupción es mencionada y aparenta ser el vórtice decisivo que propone un cambio verdadero. Pero en su decir implica su temporalidad, por lo que pierde su valor de fundamento. Es decir, que la lucha anticorrupción se dará sólo en caso de existir corrupción; de otra manera será mera retórica. Mientras que por otro lado la austeridad es un compromiso y acuerdo al mismo tiempo. Incluye un catálogo de principios, no preceptos en los que se suscriben todos los votantes y todos los dirigentes, aun cuando sean un tanto contradictorios y difusos. La clase dirigente, la burguesía intolerante y el discurso hegemónico no tienen claridad al respecto de este concepto.

Se ha aclarado en la introducción el concepto de austeridad ya que de esta manera se podrá avanzar mucho más en las posibilidades o utopías que nos revela este concepto. Sabemos que la postura de Max Horkheimer es aquella de diferenciar la multiplicidad de los sujetos por lo que imposibilita lanzar una propuesta ética unificadora. Esta es la primera crítica por la que pasaremos a la austeridad, ya que, ante la multitud de deseos, sujetos, diversidad de intenciones, es imposible unificar un sólo parangón de noción o código moral. Cabe resaltar que dicha unidad si ocurrió, en la votación del 2018 ya que la votación fue de alrededor de 30 millones de personas, quienes estuvieron de acuerdo en el concepto de austeridad. Para quienes de alguna manera resonó el término austeridad.

Es importante recordar que Séneca expone a la clemencia como una forma de virtud política, en su diálogo nos expone de manera importante el concepto de bienestar como “un estado de paz y satisfacción general”. Para Séneca la clemencia es un valor que debe tener el dirigente, líder y que consiste en dar mayor peso a la razón para resolver la felicidad del príncipe y que privilegiará la vida de las demás personas en consecuencia. Dominar los instintos y emociones propias, para los estoicos es fundamental, es tener dominio sobre sí. Séneca habla de buscar el bien, pero no se trata de una forma de caridad o emotividad.

Austeridad como acuerdo social y más aún, como contrato social de los mexicanos y al mismo tiempo en decisión personal subjetiva. Y a través de la palabra como mecanismo de convencimiento o ejercicio de poder. Esta parece ser el uso que propone todos estos años de propaganda política. Una promesa repetida que se trae al constante diálogo abstracto aun sin ley o instrucciones de aplicación. Existió un comité para esta cruzada y hemos visto la impresión de la cartilla moral de Alfonso Reyes, la Cartilla Moral a la que ahora se le ha cambiado su denominación a “Ética para el siglo XXI”. Una guía práctica que pretende promover el buen vivir, así como construir relaciones sanas que contribuyan al bienestar social”.
<https://www.debate.com.mx/politica/Cartilla-Moral-cambia-de-nombre-a-Etica-para-el-siglo-XXI.-Guia-para-el-buen-vivir-20200901-0326.html/>

Pero la austeridad se dice de muchas maneras, los economistas, financieros o contadores la pueden ver como política de ajuste, ahorro, gasto corriente en beneficio para algunos o supuestamente para todos. El concepto que ganó el gobierno en el 2018 fue el de austeridad para contener a la oligarquía y preferir privilegiar a los que menos tienen. Era un compromiso por parte de la dirigencia política que asumía el poder en voz del presidente. No todos los políticos mexicanos comparten la propuesta, a menos que sea para ganar alguna contienda popular. Para Apel, la propuesta del concepto de austeridad cae en falacia abstractiva, aunque no es la intención de este análisis el colocar al político bajo la lupa de un examen filosófico de la verdad, sino lo que se pretende señalar son los detalles que hacen de la propuesta un galimatías y sus posibilidades en acción comunicativa.

En la contradicción de sujeto-multitud, revolucionario- unificado; se propone una “espuma” (sistema de creencias exponencial) de razones para convencer a los sujeto-burguesía- de los países más pobres y aún de los más ricos en una forma de “alegría sacrificada” para compartir no sólo la materia de su poder adquisitivo sino sus privilegios, su conocimiento, su salud en beneficio de los indigestos – marginales - moribundos – insalubres - violentos- hambrientos- deshonestos – egoístas - transgresores.

El análisis crítico no pretende ser histórico, sino observar sus contradicciones. Si se pudiera en esta metodología hablar de causa eficiente de la austeridad en México, sólo se lograrían aporías, contradicciones y dislates. Sin embargo, consideramos necesario observar las contradicciones de ese uso de la historia para justificar el presente. Específicamente, la teoría de la acción comunicativa impone ciertas barreras para lograr el objetivo en el caso de este tema. La pretensión es la de justificar los saltos históricos y éticos porque forman parte del contexto del discurso en el poder. El hilo que justifica la apropiación de la palabra o su gran rechazo. Se puede pensar en una concatenación de propuestas o un relato por medio del cual la propaganda se sostiene.

Al tomar en cuenta lo anterior y repasar las palabras del candidato, del funcionario y de las acciones de gobierno se puede demostrar que el término austeridad es aún difuso, con el riesgo de tomarse como mera propaganda vacua o tal vez una simple jerga propagandística. Y al mismo tiempo eficaz para generar una gran expectativa y lograr el poder por vía electoral.

1.2. La austeridad como medida administrativa

Cuando se habla de austeridad como medida administrativa, se habla también de escasez, de déficit en las arcas del Estado, muchas veces por crisis. En esta intencionalidad se incluyen expresiones tales como: política de austeridad, plan de austeridad, austeridad republicana, modelo de desarrollo económico, austeridad en la forma de operar, austeridad como ahorro y forma de gobierno. Sin embargo, la palabra “austeridad” en este campo, puede bien acomodarse para un lado u otro. Lo que AMLO describe en este sentido es ahorrar en un rubro para gastarlo en otro. Además de bajar los gastos de oficina para la burocracia hasta su mínima expresión.

Un ejemplo de esta circunstancia de medida administrativa es la austeridad en los salarios de los altos funcionarios para colocar ese dinero en los programas de desarrollo; sin embargo, podría decirse con otras palabras o conceptos, tales como las siguientes palabras: recortes, ajustes, administrar, redirigir, re direccionar o hacer más con menos. Hay una diferencia de tono entre la intención de *austeridad como forma de vida* en comparación con la *austeridad como medida administrativa*. Incluso AMLO en sus libros cita la forma en que Porfirio Díaz aceptó una crisis que ameritaba cierta forma de austeridad en su política de gobierno... “Junto a la ley del 22 de junio de 1885 para reconocer la deuda externa, Porfirio dio a conocer la situación financiera del gobierno, aceptando que había un déficit de 25 millones de pesos, lo cual justificaba la aplicación de un plan de austeridad que consistió en reducir los sueldos de los empleados públicos federales, en 15 por ciento para

quienes ganaban mil pesos anuales y 50 por ciento para los que recibían más de 15 mil.” (López, 2014. p. 94).

Ubicado en el contexto del porfiriato, el plan de austeridad era una medida administrativa de ahorro orillada por una crisis de déficit en el país. Pero las motivaciones de Porfirio Díaz parecen netamente administrativas y nada tienen que ver con el compromiso de austeridad como forma de vida. Ni siquiera con alguna forma de compromiso con la justicia social. La palabra austeridad puede fácilmente escucharse como gestión o llevar a cabo una diligencia u operaciones comerciales. Incluso los detractores del actual régimen usan la palabra “austericidio” como una forma de llevar al límite el ahorro del dinero en los gastos de gobierno que pueden llegar a provocar problemas graves en un ahorro mal entendido. La RAE la identifica como “suicidio por austeridad” o “austeridad suicida”.

En el caso de AMLO, la austeridad toca algunas formas de gestión, aunque no combate de manera frontal al capitalismo, sino que trata de achatar ligeramente las aristas de desigualdad e intervenir... “La aplicación de una política de austeridad nos permitirá, junto con el combate a la corrupción, contar con presupuesto suficiente para promover el desarrollo y garantizar el bienestar de todos.” (López, 2017. p.134). En las promesas de campaña, se menciona a la austeridad en términos de administración como ahorros de unos rubros para invertirlos en programas de desarrollo. Desconoce la explotación o el capital como expresión de relaciones sociales.

Si se toman puntualmente las palabras como referencia administrativa, no se detecta alguna expresión asombrosa ni fuera de lugar, a menos que sea relacionada con la intención de austeridad como forma de vida. En esta combinación se condena la acción de gobierno de los demás con juicios morales personales. “...sostengo que la austeridad no sólo es un asunto administrativo sino de principios.” (López,

2017. p. 134). Pero se desconoce la postura marxista de la explotación del trabajador por parte de la burguesía, simplemente nunca se menciona, aunque en su propuesta se plantea el deseo que los dueños del capital cesen de acumular por reflexión moral.

Sobre la austeridad en las estructuras burocráticas se proponen lo siguiente: "...desaparecerán cargos y áreas administrativas no fundamentales" (López, 2017, p. 147) Y tal vez esta forma del ahorro en la carga burocrática sea la más popular, porque en el mejor de los casos se propone eficacia, es decir que las personas correctas harán el trabajo suficiente para obtener mejores resultados, sin privilegios y con los insumos estrictamente necesarios. Bajo esta óptica, las empresas paraestatales no tienen como objetivo el generar riqueza sino bienestar, es por eso que al ser privatizadas pueden llevar a sus dueños a máximas riquezas mientras que cuando son administradas por el Estado no se busca lo mismo.

Al referirse al porfiriato no se lo describe como ineficaz, sino como indolente ante la desigualdad... "Quizás la enseñanza mayor del modelo económico porfirista es que la apuesta por el progreso material sin justicia es una opción política inviable y condenada al fracaso" (López, 2017, p. 238). En realidad, se le culpa de no mirar la explotación, ni evitarla. Y de no ocuparse del grueso de la población. A lo que en algunos escritos se responsabiliza de generar pobreza es al periodo neoliberal -a partir de Miguel de la Madrid- afirmando que los tecnócratas buscaban mediante acciones privatizadoras enriquecer a unos cuantos empresarios a costa de la pobreza y del despojo de la mayoría de la población.

Dicho a través de la administración pública, la promesa de campaña de la austeridad es que se reposicionará el presupuesto de un lugar a otro, pero que al mismo tiempo financiará la gran cruzada cultural... "Auspiciar una nueva corriente de pensamiento para alcanzar un ideal moral, cuyos preceptos exalten el amor a la familia, al prójimo,

a la naturaleza y a la patria” (Lopez, 2011, p. 15). “De ahí que sea indispensable auspiciar una nueva corriente de pensamiento para promover un paradigma moral del amor a la familia, al prójimo, a la naturaleza y al país.” (López, 2017. p. 261).

En el 2004, siendo candidato mencionó esta propuesta: “...devolver a los gobiernos estatales y municipales su capacidad de recaudación en el cobro de algunos impuestos” (López, 2004, p. 127); sin embargo, no se repite sino hasta el Plan Nacional de Desarrollo, siendo ya presidente en funciones. Cabe mencionar que la operación de los programas de desarrollo se ejecuta de manera directa, del gobierno central a la gente, para eficientar los recursos. En esta forma de operar los programas no se cumple con el Pacto Federal, ni con la propuesta de dar autonomía a los municipios ni con los Estados. Ya que el recurso se queda con él o la representante del poder ejecutivo y no lo logra administrar el ayuntamiento

En la hipótesis de AMLO hay algunos problemas, el primero a la vista es el de generar bienestar, ya que se presume que entregando los programas a la gente será suficiente para lograr justicia social. Aunque por otro lado acepta que “La democracia no nos traerá por sí misma el cuerno de la abundancia” (López, 1999, p.10). Así también como a Francisco I. Madero la propuesta de Libertad no le fue suficiente para lograr el bienestar generalizado. La propuesta entonces no ha sido suficiente para detener el abuso de poder, de saqueo y la corrupción, se puede medir alguna forma de mitigación, pero no hay evidencia de que los programas sociales logren de manera natural el bienestar generalizado.

Mucho de lo dicho en este rubro gira sobre lo que el entonces candidato criticó de los gobiernos anteriores; es una premisa repetida a lo largo de su discurso. Y en la siguiente expresión argumenta cómo la estrategia previa fue fallida... “Es evidente, pues, que la privatización no es la panacea ni el camino hacia el crecimiento, el empleo y el bienestar” (López, 2017, p. 23). Un punto de partida, en la propuesta de

los Programas Sociales, podría ser romper con la relación entre salario y bienestar para el grueso de la población. Es decir, que las personas en México tuvieran resuelta su situación de vivienda digna, salud, canasta básica y educación con una cartilla de servicios garantizados por el Estado y una renta básica como programa de desarrollo. Después de estas medidas las personas podrían trabajar para lograr cierto excedente sin que fuera necesariamente un trabajo enajenado.

En el libro *La Salida* hace un recuento de cómo se ha usado el presupuesto y la manera en la que él en el ejercicio de su gobierno lograría un ahorro a partir de la austeridad en gastos innecesarios para colocarlos después en los programas de desarrollo y mitigar así los estragos de la desigualdad, logrando de esa forma el desarrollo con bienestar. “El presupuesto aprobado para 2017 fue de 4.9 billones” (López ,2017, p.134). Sin embargo, se presupone en todo momento una eficiencia administrativa y burocrática del manejo de los programas de desarrollo, sin endeudar al país ni subir impuestos. Pero, la entrega de programas ha sido ineficiente y algunas veces caótica.

1.3. La austeridad como el decir la verdad

Los estoicos helénicos se proponían la perseverancia de lo genuino como principio de vida. Y en la ética kantiana se persigue el decir la verdad como imperativo categórico. En particular, en este punto, se detectan algunas contradicciones en los documentos y palabras del candidato ya que inicialmente hay un principio de verdad suficiente que, expresado por AMLO parece verdadero, pero para serlo tendría que seguirse en la práctica de todos sus cercanos, su familia, colaboradores y afiliados a MORENA, partido que lo respaldó. El candidato concluye que ... “La tabla de salvación de México puede ser la honestidad” (López, 2017, p. 119). Pero se dice como argumento cuando en realidad solamente es un buen deseo. O se menciona como hipótesis. Pero ¿cómo lograrlo sin ser dogmático o cómo comprobarlo si es apenas una utopía? La búsqueda de la verdad conlleva en sí un problema filosófico.

En este punto resultan pertinentes, cuando menos, los siguientes textos: “Cinco dificultades para decir la verdad” (Bertolt Brecht (1935), *Unsere Zeit*); “La mentira es un acto lingüístico” (Dagostini, 2014); “¿Existe la mentira buena?” (D’agostini, 2014, p. 80); “La precisión es un requisito importante del *decir la verdad*” (D’agostini, 2014, p. 83); “Se viola esa demanda y expectativa de verdad que es el requisito básico de una ética de la comunicación” (D’agostini, 2014, p. 91) y “El hablar franco se articula con el estilo de vida” (Foucault, 2009, p.163). En el escrito de Bertolt Brecht se expresa de manera clara la lucha de clases que se debe concebir para aclarar lo que se dice. Omitir el hecho de que existen distintas clases y por lo tanto formas de concebir la realidad para cada grupo es una verdad que no escapa del concepto austeridad, burguesía y capitalismo.

Para la democracia burguesa la austeridad se trata de una estrategia de eficiencia administrativa y no se comprenderá la ruda escasez de nunca tener la esperanza para los propios de acceder a alguna manera de bienestar. Y para el porcentaje mayoritario de los mexicanos, la pobreza es tan cotidiana que tomar la decisión de ser austero está de más, vivir al día o tal vez con deudas. Con emergencias no resueltas o con pendientes hacia los más queridos. Y además queda claro que una clase social no se comunica con la otra, por lo menos no de manera genuina. A menos que sea con el voto o con la revolución.

Existen varias contradicciones en el mero concepto de austeridad, sobre todo cuando se plantea la intención del “hablar franco” o decir la verdad. Incluso AMLO reflexiona sobre la mismísima veracidad de la lucha histórico-política cuando menciona que “...es cierto que, a pesar de las tres revoluciones impulsadas por la gente de vanguardia del país, en muy pocas ocasiones ha sido posible alterar las estructuras dominantes en beneficio del pueblo” (López, 2012, p.108). El problema filosófico de la verdad es que, de existir una verdad fundamental, se trataría de una sola sin embargo la mentira tiene muchas salidas creativas, muchas opciones. El decir verdad a ultranza desde el lugar del “político”, rompería con otras posibilidades

como la de dar esperanza o tranquilidad en tiempos de guerra no convencional, como lo es el caso de pandemia o el de alguna crisis económica severa. Se parte de la idea de que no se puede exigir a un político hacer uso de la verdad de forma rigurosa o intransigente.

En general, la exigencia hacia las personas que ejercen servicio público o un lugar político es una que da lugar a la legitimación del poder, aun cuando se sabe de la diversidad de opiniones, ideologías, experiencias o circunstancias. Legitimar es ganar el espacio de poder a través del convencimiento en un formato de democracia electoral. O de alguna manera de organización participativa en el caso de tomar las decisiones principales de la vida pública. Incluso el concepto de democracia tiene algunos cuestionamientos, específicamente en el momento de las campañas electorales y por lo tanto el que está relacionada con el “hablar con verdad”.

De la misma manera cuando AMLO menciona que “...debemos cuidar mucho la elección de quienes serán, en todos los niveles dirigentes de nuestra organización” (López, 2012, p.115) o “...la renovación del país no vendrá de esos exponentes de la política tradicional.” (López, 1999,p.10). Nos menciona de manera detallada lo que no se puede cumplir, porque el poder político enlazado con el poder económico no podrá ser puro, ni justo ni despojado de intereses creados. Y que constituye en sí la clase dominante. Además de otras promesas en las que se puede dudar de su veracidad porque no se podrá hacer lo contrario como la que justifica las privatizaciones... “... operaciones de traslado de bienes del pueblo y de la nación a particulares, con el engaño de que eso nos traerá prosperidad” (López, 2014,p.389). A menos que se sea un tirano, localizador de la verdad pura y brújula única de la pureza del corazón. Los ejemplos son numerosos, es decir perseguir a las personas para que sean verdaderos en sus palabras a ultranza puede llegar a ser un acto represor en sí mismo.

Se encuentran varios ejemplos en los escritos revisados, otro ejemplo es cuando el autor cuestiona las concesiones mineras y pregunta... “¿Cuál ha sido el beneficio para los mexicanos de la entrega de concesiones por 97 millones de hectáreas, un 40 por ciento del territorio nacional para explotar del oro, la plata y el cobre?” (López, 2017,p.24). Sin embargo, ¿podrá detener los intereses del capital? o ¿tendremos acuerdos de negociación justa de la extracción del litio que se ha encontrado últimamente en el país? Justo en este momento el tema del Litio aparece en la opinión pública, y pareciera que el dinero, la política y la verdad difícilmente encuentran salidas fáciles y justas. En los primeros días de febrero de 2022, se anuncia que el Litio será extraído y administrado por una empresa del Estado.

Así como se puede cuestionar que “...a los que todavía sostienen que el de Porfirio Díaz fue un buen gobierno, bastaría con recordarles que si eso fuera cierto no se hubiera producido una rebelión nacional” (López, 2017,p.26). Sin embargo, a Francisco I. Madero le ocurrió lo mismo a pesar de ser congruente con su propuesta de libertad tan sólo tres años después (sin contar que las revueltas de poder no llegaron necesariamente de las multitudes sino de los intereses creados que veían la oportunidad de atraer el poder nuevamente hacia su beneficio). Parece que la austeridad como sentido del decir verdad se contrapone al ejercicio de poder, gobernabilidad o incluso de la democracia. Es una irremediable contradicción, una aporía y sólo cumpliría al exponer la lucha de clases y desaparecer el Estado.

1.4. Austeridad como renuncia al poder

Esta intención de austeridad se encuentra en el ámbito de lo que A.M.L.O. describe como la “vida pública”, y es un concepto que pretende cambiar el sentido del poder de una época a otra; algunas veces es un concepto ambiguo o difuso y en otras ocasiones es más concreto y definido, sin embargo, el hilo conductor es la idea del poder que renuncia al poder, es decir un poder que no aspira a obtenerlo o incluso

no busca el poder, pero que sí lo ejerce. Aparentemente se trate de lograr el poder porque no se busca; se obtiene el poder porque los demás le piden a alguien ser el líder, pero ese líder no lo busca para sí mismo; o se busca el poder para servir y no hay anhelo de poder en el camino de la contienda electoral, aunque si hay campaña. Dicho de esta manera, parece contradictorio, absurdo o hipócrita. Porque es legítimo aspirar al poder como ciudadano, es un derecho de todas y todos; y en esta ocasión podría tratarse de una petición de falsa modestia. Este planteamiento cae en el principio de no contradicción donde una proposición es y no es al mismo tiempo, ya que no pueden ser verdaderas ambas.

Sin embargo, en esta propuesta cabe también una coherente petición a que acabe aquella conocida manera de prepotencia, de jerarquía y de impunidad que ha exacerbado el descontento social y que no puede negarse. México es un país que se ha construido a partir del clasismo, racismo y del patriarcado. Antes del 2018 la clase política sólo podía ser a través del poder oligárquico, el cambio del poder de los más ricos al poder de alguien que representa a los más pobres es un gran cambio, incluso el ataque a la impunidad y corrupción es una lucha que debía darse. Pero en este punto de encuentro entre lo que se dijo en campaña y lo que se ejerce en el poder, deja aún mucho que desear. El sinsabor de la lucha de clases queda frustrado ante la imposibilidad de ganar la partida al fetiche del dinero,

Otro claro ejemplo es el de las mujeres que al hacer de sus vidas un ejercicio de servicio sin aspirar al poder son un claro síntoma de que la austeridad que no aspira al poder al final no lo tiene y se ven drenadas en su tiempo libre para perderse en el punto menos privilegiado del escalafón social. Es decir, la austeridad que no busca el poder no necesariamente es premiada. En tal caso no hay tal, no hay poder detrás de un poder que no lo busca, en este punto se visibilizan contradicciones tóxicas en vez de purificadoras. Es genuino buscar el poder, abiertamente y de manera individual, no debe haber vergüenza por buscarlo y legitimar el ejercicio del poder a través de lo comunitario y dando cuenta de las formas.

Además, en esta postura hay una crítica constante al “caudillismo” ya que al hacer un repaso en la historia del país se tiene una clara experiencia relacionada a este tema, sobre todo el de Santa Anna y el de Porfirio Díaz, son aquellos que gozaban de gran liderazgo, cohesión en tiempos de caos pero que al mismo tiempo eran tiranos por imponer sus ideas sin importar las posturas de los demás. Y sin embargo se cuenta que con su personalidad magnética y su encanto personal eran llamados al poder por la gente alrededor, se les pedía encargarse del país por confiar en su fuerza política. AMLO, en sus libros y al hacer su análisis de la historia de México, no niega que los actores políticos que formaban parte del séquito buscaban agradar al gran caudillo, al gran tirano.

Es por eso por lo que hay un conflicto a analizar en este punto, porque aun cuando uno de los aspectos definitorios de la austeridad es la renuncia por principio del poder (el poder no se busca), también sucedió con grandes tiranías. En la crónica de los hechos, el poder se obtiene por esa forma austera disipadora de conflictos que busca la justicia. Los demás claman por el líder y es entonces cuando aparece un peligro en esta visión de la no búsqueda del poder ya que se justifica el “ser aclamado” se construye invariablemente un gran mesías, un caudillo que carga con un fantasma de poder totalizante. En consecuencia, tiene el reconocimiento de los demás y un poder abrumador por eso. La austeridad en este caso corre el riesgo de perder su calidad de clemencia, su racionalidad.

En la “Cuarta Transformación”, en la que suponemos un colectivo organizado o multitud con la voluntad de cambiar la vida pública del país y del cual AMLO es el líder, éste señala en sus libros que algunos relatos sobre la historia del país, la vida pública se describe de la siguiente forma: “...la nueva época del proceso revolucionario que empieza en 1929 con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), se logra el consenso necesario entre los grupos de poder y esto permite pacificar al país, ordenarlo e institucionalizar ‘la vida pública’.” (López, 2014, 378).

Aparece la paz nacional hecha a partir de administrar las ansias de poder de las personas más visibles, de los poderes más rijosos. Como una especie de acuerdo entre patadas, esta estrategia se aleja de la clemencia, de la argumentación. Se describe que cuando se ha logrado cierta unificación de la vida pública, existe una hipocresía por repartir el poder para pacificar el hambre de los audaces. Entonces la vida pública del país que describe AMLO en sus libros y haciendo recuento de la historia ha resultado de la negociación de las fuerzas. ¿Cuál “paz” se pretende lograr, cuáles son las fuerzas en disputa, cuál la más fuerte?

Entra en juego la legitimación del poder, y se menciona que “Madero había actuado con rectitud y congruencia en el terreno del respeto a las libertades, pero no había logrado hacerse de una base social para sostener su proyecto democrático y enfrentar la reacción conservadora” (López, 2014, p.366). En el párrafo anterior se describen dos grupos de personas, las que buscan el bien y las que buscan beneficios propios; de esta forma existe una narrativa entre el bien-bueno-puro contra lo malo-ambicioso-hipócrita, como por ejemplo en la siguiente cita: “Cuando la lucha por el poder se emprende sin ideales ni principios, los políticos se separan, pero la ambición los junta.” (López, 2014,p.376).

Austeridad para usar el poder, renunciando al poder. Para muchos constructos sociales, como los sindicatos o las cooperativas, los movimientos sociales genuinos serán aquellos que soliciten el cambio de la estructura de poder desde abajo o desde la raíz ya que de otra manera no es creíble el cambio del orden, porque tener los privilegios entorpece la democracia. ¿Es acaso el proyecto de la “Cuarta Transformación” un tema caudillista?, ¿cuál es la regla correcta y pura del poder genuino?, ¿cuándo es válido buscar un cargo de dirección política y cuándo no?, ¿por qué él sí, pero los demás no?, ¿cómo hacer campaña sin hacerla?, ¿cómo lograr alguna forma de dirección sin poder?, ¿está el poder estrechamente ligado con el poder del dinero?

El autor del movimiento de la llamada “Cuarta Transformación” contempla en varias ocasiones que el poder y el dinero no tienen relación y que muy probablemente el dinero puede pervertir al ejercicio del poder político, sin embargo, hay un poder que se logra de manera eficaz. Comenta por ejemplo que “...comunicar es estratégico para el desarrollo” (López, 2017,p. 236). ¿Será suficiente comunicar para ejercer el liderazgo necesario? Dice escatimar en el deseo del poder, pero no hay ahorro en la estrategia comunicacional para ser eficaz. Su estrategia ha sido en el ejercicio de *sus gobiernos*, como jefe de la ciudad y como presidente electo, las conferencias de prensa en la mañana.

En la comunicación al país, los ciudadanos o las fuerzas protagónicas del Estado, la estrategia de liderazgo ha sido las de transmitir vía internet una conferencia de prensa hacia los medios que entran a hacer preguntas. Pero los medios masivos las repiten, contra argumentan o viralizan. El costo es aparentemente casi nulo, no hay gastos de producción o pago a especialistas para hacer comerciales de tal o cual tema. Hay un recorte significativo en los gastos de vocería de la presidencia.

Pero desde los años de varias campañas electorales se sugirió “Auspiciar” una nueva corriente de pensamiento, que será un proyecto donde se tendrá que invertir.

“Los programas sociales de los gobiernos de Salinas, Zedillo, Fox, Calderón y Peña Nieto -léase la secuencia Solidaridad, Progresá, Oportunidades y Prospera- han sido meros paliativos de la pobreza, cuando no mecanismos perversos de control y manipulación con fines electorales.” (López, 2017,p. 240). ¿Cómo convencer a la oposición o a la población de que la búsqueda del bienestar es diferente? Plantea que con estos proyectos de desarrollo si habrá progreso a diferencia del dispendio de los anteriores. ¿Cuál es la diferencia? La duda es... ¿alcanza con no desear el poder por parte de los poderosos, decir la verdad siempre unos a otros y mantenerse en una justa medianía personal, para lograr un bienestar generalizado?

Lo cierto es que NO, el paradigma moral no alcanza a organizar de manera racional un nuevo pacto social.

En la premisa de que “La mayoría de la gente, de todas las clases sociales, está en contra de quienes hacen jugosos negocios al amparo del poder político.” (López, 1999,p. 32), necesariamente implica que habrá algún mecanismo legal efectivo que mitigue el hambre de poder y de beneficiarse de manera corrupta de los recursos del país. O tal vez la democracia representativa en México lleva de manera implícita el caudillismo y el abuso de poder.

En el mismo sentido se puntualiza “...un equipo integrado por hombres y mujeres con principios y con autoridad moral y política. Hombres y mujeres decididos a guiarse por valores más elevados que sus aspiraciones personales, capaces de entender que el poder sólo adquiere sentido y se convierte en virtud cuando se ejerce en beneficio de los demás” (López, 2004,p.146). En teoría, la noción de que una vez en el poder regresarás a ser gobernado, sería suficiente para no abusar del poder; es la alternancia entre gobernar y los gobernados. Saber que es temporal y que no busca abusar por no querer ser abusado cuando la balanza sea inversa.

Otros ejemplos discursivos con el mismo tono y sentido son: “Cuando la lucha por el poder se emprende sin ideales ni principios, los políticos se separan pero la ambición los junta” (López,2014,p. 376); “...se trata de inaugurar una etapa nueva en la vida pública del país, con un presidente que no esté subordinado a ningún grupo de intereses crecidos y que sólo tenga como mandante al pueblo de México.” (López, 2017,p. 102); “La aplicación de una política de austeridad nos permitirá, junto con el combate a la corrupción, contar con presupuesto suficiente para promover el desarrollo y garantizar el bienestar de todos.” (López,2017,p.134). Parece importante cierto poder para decidir y cohesionar en fuerzas del país.

Un bloque similar es: “Todos los medios de comunicación serán respetados” (López,2017,p.237): “Por eso no vemos otra salida que no sea la de renovar, de manera tajante, la vida pública de México; y ello implica, sobre todo impulsar una nueva corriente de pensamiento sustentada en los valores de la dignidad, la honestidad y el amor a nuestros semejantes.” (López, 2017,p.259); “Por más que en apariencia el discurso sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder” (Foucault ,2019,p. 15)

1.5. Austeridad como igualdad

En cuanto a la austeridad como y desde una perspectiva de igualdad en el discurso del candidato López Obrador, resulta abrumador el número de citas y ejemplos. Por ello, debido a su abundancia los temas se han dividido en cuatro grandes bloques. Sin embargo, es un rubro que se trastoca de manera inevitable con el ejercicio de la libertad. Es decir, cada rubro o categoría cruza por las otras cuatro categorías, pero en el caso de la igualdad que se puede decir es la causa final, el propósito o destino de las otras cuatro. Y específicamente en el tema de la Austeridad como igualdad es donde se encuentra la mayor contradicción posible ya que sin involucrarla con la libertad puede resultar en tiranía y al ser integrada con la libertad muy probablemente rompa con el sentido de la austeridad como término general.

Por ejemplo: “Tenemos que convencer y persuadir que, si no buscamos alcanzar un ideal moral, no se podrá transformar a México.” (López,2011,p. 16); con esta cita se corre el riesgo de dirigir todo un país a una sola forma de ser, en cuanto a ideal moral, ya que cuando se habla de un ideal, también se habla de una meta única-máxima-correcta, pero somete a la multitud a ser iguales en un término no sustantivo sino de comportamiento y reglas aceptables corriendo el riesgo de perder

la libertad. Y si se dice lo mismo desde el punto de vista de la libertad probablemente la austeridad no tendría sentido.

“Luego tendrán que venir las alternativas -reforma fiscal, austeridad, combate a la corrupción, eficiencia administrativa, etc.- buscando el menor costo social y sin continuar vulnerando la soberanía.” (López,1999,p.94); la soberanía habla de una decisión que compete a toda la población por decidirse, es una cara de una libertad compleja y al mismo tiempo igualitaria ya que ninguna persona podría acallar la propia soberanía del compatriota sin que, en esencia, se contradiga a sí mismo. Es probable que el término soberanía es el que tiene mejor transitada esta consecuencia igualdad-libertad.

“...ejemplo de austeridad y su convicción de la justa medianía en que deben vivir los servidores públicos” (López,2004,p.146); si y siempre sí desde una libertad individual en convicción comunitaria. Ya que de otra manera la austeridad no podría lograr el propósito de igualdad porque la persona perdería libertad. No sería genuino, se perdería aquella libertad tan necesaria para formar una igualdad sustantiva y no impuesta.

“México es un país sin democracia, con corrupción, desigualdad y opulencia” (López, 2014,p. 13); así como la igualdad es un propósito en la descripción de la austeridad también se relata como causa formal. “La política porfirista no estaba diseñada para procurar el bienestar y la felicidad de los mexicanos” ...” sólo buscaba prosperidad de una élite.” (López, 2014,p.223); “Si su error, como lo hemos dicho, era pensar que ‘si tenemos libertad todos nuestros problemas están resueltos y por ello mantener la santa bandera de la libertad” (López, 2014,p. 336).

Es una contradicción la de transitar a la austeridad a través de la igualdad, “La salida de la crisis de México está en retomar el ensayo democrático de Madero, agregando la práctica de la honestidad y la justicia, hasta que estas virtudes se arraiguen y

conviertan en cultura, porque sólo así podrán ser erradicadas la desigualdad y la miseria pública” (López,2014,p. 391); “Le puse como ejemplo a quienes se dedican a la especulación financiera, obtienen jugosas ganancias y no pagan impuestos” (López,2017,p.79).

Sobre la hipocresía del capitalismo AMLO plantea: “...se consultará a la gente si tales reformas se mantienen o se cancelan y, lo más importante, se garantizará la libre expresión de la voluntad ciudadana y se respetará la decisión de la mayoría” (López,2017,p. 103); “Con este imperativo ético por delante se recuperarían recursos que hoy se van por el caño de la corrupción y se destinarían al desarrollo y al bienestar del pueblo” (López, 2017,p.123); “El propósito deliberado es que la educación deje de ser un factor de movilidad social y se convierta en un simple instrumento para sostener y dar legitimidad a un proyecto basado en el afán de lucro y la desigualdad.” (López, 2017,p.245); “El ciclo neoliberal ha sido una verdadera fábrica de pobres y la pobreza se ha reproducido y agravado ante la ausencia de un Estado con sentido y visión social” (López, 2017,p. 245)

Hay una cara utópica de la igualdad sustantiva y me parece válida como propósito y raíz de la propuesta de austeridad: “Nuestra propuesta consiste en establecer un Estado de Bienestar, igualitario y fraterno, para garantizar que los pobres, los débiles y los olvidados encuentren protección ante incertidumbres económicas desigualdades sociales, desventajas y otras calamidades, donde todos podamos vivir sin angustias ni temores.” (López, 2017,p. 246); “Termino recordando que la crisis de inseguridad y de violencia ha sido provocada, también por el estilo de vida inducido por la cultura del grupo dominante, donde lo fundamental es el dinero, lo material y lo superfluo.” (López, 2017,p. 259); “Cuando hablo de una república amorosa, con dimensión social y grandeza espiritual, propongo regenerar la vida pública de México mediante una nueva forma de hacer política, aplicando en prudente armonía tres ideas rectoras: la honestidad, la justicia y el amor.” (López,2017,p. 261).

¿Y qué sería una nueva forma de hacer política?, ¿qué hay del lado fallido de las instituciones?, ¿De qué habla AMLO? ¿Adónde quiere llegar? Por ejemplo, en el análisis del discurso y mencionado por Foucault; es necesario para hacer una reflexión filosófica tomar en cuenta tres aspectos; la verdad, lo moral y la política. “El discurso filosófico no sea sólo un puro discurso moral que prescriba principios y normas de conducta, es precisamente el hecho de que, con respecto a cada una de estas tres cuestiones, plantea al mismo tiempo las otras dos” (Foucault, 2009,p. 84). Comenta que será necesario tomar en cuenta a las tres posturas para no caer en equívocos innecesarios. Por tanto, se mencionarán y se abrirán aspectos sutiles que suman al concepto de austeridad, aunque a primera vista no se relacionen.

Dar cabida, espacio o posibilidad a una nueva manera de comunicar la posibilidad de hacer política. Sin regresar a valores tradicionales, porque no han existido valores de igualdad- libertad, a menos que se sirvan privilegios a algunos con lo cual no es ni igualdad ni libertad.

Detrás de estos postulados, se trae a cuenta el tema de la austeridad como propuesta, desde antes del 2006 la propuesta fue que, a partir de la ella, el gobierno dispondría de ahorro al despilfarro corrupto para destinarlo a los programas de desarrollo social. Cuando fue propuesta, durante los años de campaña, el error del discurso o la incongruencia pudo haber sido que al mismo tiempo de que se hablara de austeridad, los allegados despilfarraran a partir de acciones corruptas dinero del Estado en privilegios personales. Y fueron varias ocasiones en las que su propuesta perdió poder por abrirse casos de cercanos en tales situaciones.

Recordaremos algunos eventos muy sonados en los medios de comunicación; las ligas de Bejarano, la relación de Rosario Robles con el empresario Carlos Ahumada, el secretario de Finanzas de AMLO Gustavo Ponce apostando en las Vegas, los tenis Louis Vuitton del hijo de AMLO, la boda de César Yáñez, los gastos de la

nueva nuera de AMLO o el haberse atendido en Médica Sur tras un ataque cardíaco. Los eventos mencionados no tendrían nada de noticioso sin embargo lo son porque resultan una incongruencia en el discurso que promueve la austeridad como forma de vida y de gobierno. Allí donde contempla el sacrificio de la ganancia personal a cambio de una entrega hacia lo comunitario. Así que la propuesta puede ser incongruente o falsa en dos formas principalmente; una por ser hipócrita y la otra por no ser suficiente para promover el desarrollo del país.

Ahora, una vez en el poder y electo democráticamente, la “Meta mentira de imprecisión” (D’agostini, 2014,p. 91) es la de que disponer de estos recursos para los programas de Desarrollo Social no alcance para “transformar a México”. Sin embargo, esa fue la propuesta por la que la mayoría de la gente votó, y era una tesis que ahora se intenta comprobar. Además de que la austeridad contiene algunas otras propuestas que llevan implícitas en la práctica de gobierno. “José Martí decía que el auto limitarnos, la doma de sí mismo, forja la personalidad, embellece la vida y da felicidad” (López,2011, p. 17)

Decir “transformar la vida pública del país” implica felicidad, rectitud, generosidad, desarrollo, honestidad, honradez, igualdad para todos y de todos. La propuesta es que una vez que el Gobierno deje de robar, todo volverá a una normalidad ética y moral. No intenta imponer a nadie, pero propone una constitución moral como la Cartilla Moral de Alfonso Reyes, que habla del respeto básico hacia uno mismo, la familia, la sociedad y el Estado. Habla de una cruzada moral necesaria ante descomposición social que han vivido los mexicanos por la indignidad de la desigualdad. Al mismo tiempo, muchos lo consideran un charlatán que usa sus palabras para manipular y lograr el poder.

Capítulo 2: La austeridad que legitima el poder

Reflexión histórica de las acciones que han sido *causa eficiente* de la propuesta actual de austeridad en el ejercicio de propaganda y acción de gobierno.

“aporías. F. En filosofía, contradicción irresoluble o razonamiento que entraña una paradoja.”

(Editorial Larousse, 2011)

“Del gr. ἀπορία aporía. // 1. f. Fil. Enunciado que expresa o que contiene una inviabilidad de orden racional.”

(Real Academia Española, 2022)

Una vez revisadas las palabras que describen el concepto de austeridad en el primer capítulo se considera necesario echar un paso atrás para reconocer en la historia del país la *causa eficiente*⁹ de lo que hoy se observa como austeridad. Aunque se puede admitir que la misma podría buscarse en diversos lugares, pero un hilo conductor del discurso del actual gobierno está en la historia del país. Resulta revelador cómo los movimientos, las ideas y la construcción de una Nación, en efecto, es una labor continua que se cuenta por cientos de años y en otras ocasiones por miles. Tal es el caso de lo que hoy se conoce como “México”, donde por muchas razones el discurso de austeridad parece pertinente.

Abstracto, pero no banal, amplio y difuso pero personal. Para hacer del tema austeridad un evento, un cuadro, un discurso y una necesidad para legitimar el poder ha tenido que construirse desde tiempo atrás, y es al mismo tiempo un proyecto probable para años posteriores. En este momento habita en la jerga política, en la ley y en algunos protocolos. Aún con toda esta descripción no termina por aclararse si es una doctrina deseable, un planteamiento de convivencia, un

⁹ “Causa Eficiente” se refiere a un concepto aristotélico en el que plantea las cuatro causas del Ser (causa material, eficiente, formal y final), la causa eficiente refiere a aquello que es herramienta para que el Ser sea, la persona que esculpió la escultura, aquello que hizo posible que el Ser naciera, un ejemplo son los padres de la persona que ahora existe.

compromiso del ejercicio de la administración pública o un aderezo de identidad nacional. Tal es la mirada que se coloca en los documentos históricos, la pregunta pertinente es; ¿Dónde nació la necesidad de austeridad como planteamiento amplio en el contrato social y la legitimación del poder para los mexicanos?

A todo lo que puede llamársele austeridad, sea de manera literal o de manera ampliada también se le puede atribuir descalabros o victorias según sea el caso. Como se ha dicho antes, aún no puede aclararse si es una forma de vida deseable o no para las personas. O si se trata de una característica necesaria para revestir al gran caudillo en su forma de ser y de vivir. Se sabe que el poder cubre a las personas de atractivos ajenos a los demás o especiales. La guapura que les ofrece es simbólica, es mítica y a veces mágica. Así, desde los ojos de quien la relata, la austeridad puede ser una cualidad o una hipocresía, un valor o una herencia. A veces puede relacionarse con la honestidad, pero otras pueden relacionarse con la ignorancia. “Y ya conocemos o deberíamos conocer, los efectos nefastos del culto a los héroes” (Granados, 2016, p. 248)

Pero, invariablemente hay una forma de sacerdocio en el aspecto de austeridad. Una entrega personal que privilegia las personas a las cosas. No es un halo común, se tienen registros en nuestra historia de personalidades enigmáticas y atractivas, con las que se han confundido las razones de su liderazgo. Personas que entregaron sus riquezas, sus fuerzas, sus vidas y sus comodidades a cambio de la libertad y construcción de una Nación. Y otros que dieron nada, que quitaron, arrebataron y se equivocaron pero que fueron igualmente atractivas. “La dimensión humana de la historia cede casi siempre a la abstracción.” (Granados, 2005, p. 45)

De manera literal la única referencia al ejercicio de austeridad como palabra y como forma de ser se encuentra en Benito Juárez. “La miseria solo podría combatirse, según Juárez, por medio de la generación de riqueza, por lo que impulsó la

construcción de caminos y puertos, fomentó el comercio, combatió las alcabalas y otras trabas tradicionales al libre mercado e intentó cubrir la bancarrota del erario público mediante una administración austera y ordenada, de la que fueron ejemplo su propia vida privada y su estilo de trabajo, en el que privaban como principios cardinales la eficiencia, la puntualidad, la seriedad y sobre todo, la austeridad.” (Salmerón, 2019, pág.42)

El párrafo anterior resume de manera eficaz el ejercicio que se describe alrededor de Benito Juárez, y es que en el análisis de contexto que se han revisado de diversos autores describen que a causa de sus orígenes humildes y de cultura indígena, Benito Juárez era una persona que se formó en una manera de ser austera y en prácticas comunitarias por lo que no abusó del poder o de su conocimiento. Más aún, se dice que logró junto con varios liberales “puros” hacer de esta propuesta reformas eficaces a la ley. La letra de la Constitución del 1857 propone por primera vez una forma de democracia, igualdad y justicia que girarán en torno a una forma de austeridad pertinente en el ejercicio del poder.

Este capítulo que se propone ser un recuento de la historia del país entorno al *síndrome*¹⁰ Austeridad, se convierte en un ramillete de aporías. Los problemas se profundizan, las preguntas se complican y el propósito se expande. Porque, ¿es acaso la austeridad un síntoma, un síndrome? ¿Es una fantasía histórica, un constructo para generar identidad patria? ¿Es acaso parte de nuestra herencia indígena? O ¿resultado de nuestro mestizaje? Se integra en el capítulo y a partir de esta narrativa el concepto de mentira, la mentira es un acto lingüístico por lo que se puede cuestionar si “¿existe la mentira buena?” (D'Agostini, 2014, p.80). Porque “Al emitir un texto realizamos un acto social” (Van Dijk, 1996, p. 21)

¹⁰ Síndrome, como un conjunto de síntomas o consecuencias asociados a una situación determinada.

Es decir que, en nuestra narrativa de construcción patria o amor patriótico, en la idea de amalgama de “lo mexicano” se ha ensalzado de manera mentirosa en nuestros lenguajes la austeridad y actuado en la arrogancia del clasismo. Las contradicciones de lo que se desea como aspiración, pero se vive en lo cotidiano de manera contraria. Las llamadas “transformaciones” de México han sido una provocación donde las clases sociales e intereses políticos han entendido diferentes cosas de una misma palabra. Tal vez en una estrategia de meta mentira. Aun cuando Benito Juárez en un esfuerzo por mantener una nación empobrecida, soldó con leyes de Reforma una protección al pueblo de las manos acaparadoras de la Iglesia. En el caso de la Reforma la transformación revirtió el poder económico y político de la clase religiosa y opulenta.

Entre tantos temas pendientes, este capítulo se refiere a las aporías encontradas entre los documentos históricos y algunos análisis de contexto, ¿A qué le llamaremos austeridad como escenario histórico?, pues claramente existe una sucesión de eventos donde se combatieron las desigualdades y los privilegios. En la Independencia hubo un proyecto democratizador, anti clasista y soberano. Aún en la confusión y en la multiplicidad existieron palabras que claramente buscaron “... contribuir a dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin de ampliar el marco de justicia y de la igualdad sociales”. (Van Dijk, 1999, p.24)

Se enlistan por lo tanto tres problemas principales, que constituyen aporías y contradicciones para descifrar la causa eficiente del “escenario austeridad” que nos habita en el presente. El primer problema es en referencia al análisis de contexto de los historiadores, ya que fuera de los documentos, planes y constituciones, existen diversas interpretaciones alrededor de los hechos. Por tanto, cabe el riesgo de que “...en un régimen de creencias colectivas expandidas o de expansión epistémica, donde todo lo es y nada lo es, la mentira en sus diversos grados de conciencia se vuelve casi una práctica lingüística consolidada” (D'Agostini, 2014, p.72)

El segundo problema es la limitación de poder revisar todos los documentos y todos los análisis de contexto en torno al tema de la historia del país, y si se toma por cierto que “La tarea de la ciencia del texto consiste en describir y explicar las relaciones internas y externas de los distintos aspectos de las formas de comunicación y uso de la lengua, tal y como se analizan en las distintas disciplinas” (Van Dijk, 1996, p. 10), se encuentra una franca desventaja. Además “...la precisión es un requisito importante del ‘decir a verdad’” (D’ Agostini, 2014, p. 83)

Un tercer problema es la práctica de propaganda en sí, en la que para desarrollar una identidad patriótica se relatan a los hechos como ficción mitológica y a los protagonistas como portadores simbólicos de frustraciones colectivas o personajes épicos. Se confunde el tema, siendo a veces moral, a veces místico contra relatos donde se exageran actitudes, acciones de héroes y villanos en una especie melodrama plano contado a menores de edad para convencerles de otras tantas complicaciones. “El relato maestro siempre fue disputado, por buenos y malos motivos”. (Granados, 2016, p. 147) Las palabras han estado invariablemente recargadas al ejercicio del poder.

A partir de lo anterior y a pesar de ello, se encuentra una relación necesaria entre la escasez y el valor simbólico de las cosas como primera causa eficiente del síndrome austeridad, como por ejemplo la siguiente cita: “La importancia de la obsidiana en el comercio mesoamericano se debe en gran medida a su relativa escasez y las posibilidades que ofrece...” (Cosío Villegas, y otros, 2010, pág. 103). Los ejemplos pueden ser la obsidiana, la sal u otros. Incluso antes de la Conquista ya los medios de producción estaban en genuina dirección de la propiedad privada, así como los grupos dominantes tenían la gracia de la fuerza, poder y privilegios. Temas que preceden las razones de la austeridad.

Además de la construcción de relatos mágicos, “por ello, el estudio del significado de los mitos y dioses no puede realizarse al margen de las condiciones

sociopolíticas en las que se expresaron” (Cosío Villegas, y otros, 2010. pág, 114). Ya se dibujan las clases sociales y el reparto de privilegios. Sin descontar las circunstancias como cambio climático, éxodos, colapsos y caídas de culturas completas. Condiciones materiales explicables o no que dieron cabida a la desigualdad. Y la conquista que se justificaba con la difusión de la fe cristiana y las obligaciones tributarias. Por lo que “Llegamos al terreno donde los españoles impusieron un paradigma nuevo y contrapuesto al del pasado prehispánico: la evangelización” (Cosío Villegas, y otros, 2010. Pág. 231)

En el punto antes mencionado cabe mencionar la conexión con la propuesta de tesis de Carlos Marx en el capítulo XXIV del Capital en la “llamada acumulación originaria”, porque el país ha sido testigo del despojo, la colonización y al mismo tiempo el mito aquel que la desigualdad tiene su origen en la riqueza obtenida por las personas trabajadoras y la pobreza merecida por la gente que no trabaja. La Austeridad al hacer recuento histórico y más allá de una argumentación moral, propone como causa final una estrategia político-organizativa de utopía comunitaria, es decir un contrato social socialista.

En la bisagra de la independencia, se promulga el “decreto constitucional para la libertad de la América mexicana” (Cosío Villegas, y otros, 2010, pág. 455) o también llamada la Constitución de Apatzingán. En el cual se relata el hartazgo en la presión fiscal. “Quienes promovieron estas medidas y dieron su apoyo al orden constitucional empezaron a ser conocidos como ‘liberales’, término que implicaba generosidad” (Cosío Villegas, y otros, 2010. pág. 436). Un documento clave en torno a la austeridad es el discurso de Morelos ante esta constitución “Los sentimientos de la Nación”, en donde José María Morelos contempla moderar la opulencia.

Inmiscuirse en las revueltas y revoluciones del siglo XIX es tener presente que “... se trata de un conflicto sobre el trabajo y los frutos del trabajo que, por esa razón, en gran medida, es una disputa sobre el uso y la posesión de la tierra”. (Granados,

2016, p. 94). Además "... los grandes propietarios blancos emplearan el lenguaje de la libertad para afirmar su 'derecho a la propiedad humana'" (Granados, 2016, p. 85). Queda claro el descontento de la multitud en sus condiciones primarias de vida y la desigualdad. En la historia se describen de manera constante los privilegios de unos cuantos sobre el trabajo y el saqueo de un territorio. Aquí una evidente causa eficiente de austeridad.

Un ejemplo clave en torno al tema es el pacto federal, ya que desde "1820 se discutía la autarquía de los municipios" (Cosío Villegas, y otros, 2010, pag, 474), situación que constituye un anhelo genuino para la austeridad incluso en esos tiempos. Sin embargo, es notorio que las discusiones públicas de ese momento histórico están entre la libertad de publicar las opiniones y las garantías de religión, independencia y unión. La Constitución Política de la monarquía española del 19 de marzo de 1812 plantea: "... constituye la primera experiencia liberal de los iberoamericanos..." y "...sirvió un tiempo de antídoto y de estímulo, ya que aceleró la elección de autoridades representativas..." (Constitución Política de la Monarquía Española., 1812)

Ante los eventos importantes de nuestros vecinos del norte, como su independencia y de otros no tan vecinos como la revolución francesa, se puede pensar en el concepto de reciprocidad como forma de austeridad, principios de la revolución francesa. "Para ingresar en el concierto de las naciones era necesario obtener el reconocimiento internacional" (Cosío Villegas, y otros, 2010, pág. 10). Aunque no se encuentre relación entre el reconocimiento internacional y la austeridad, es necesario contemplar la circunstancia como detonador de posible autarquía, pero represor de recursos al mismo tiempo. Ambas situaciones fundamentales como causas materiales¹¹ del síndrome de austeridad.

¹¹ Referencia a las causas aristotélicas nuevamente, ahora la causa material se refiere a la materia prima que da origen al Ser, en este caso se refiere a la materia prima que de paso al concepto de Austeridad.

“República y federalismo se convirtieron en principios para forjar una nueva alianza política...” situación que modifica las condiciones materiales y con las que se abre un espacio simbólico para la autarquía y formas de austeridad. “Aunque la constitución federal no consagró expresamente los derechos ciudadanos, la mayoría de las constituciones estatales garantizaron los de igualdad, seguridad, libertad de imprenta y propiedad” (Cosío Villegas, y otros, 2010, pág. 19). Eran pasos hacia el federalismo, pero retrocesos de deudas previas, “En 1821 el gobierno reconoció gran parte de la deuda colonial, más de 40 millones de pesos y recibió dos empréstitos de los accionistas británicos” (Cosío Villegas, y otros, 2010, pág. 29). México ha tenido desde su inicio grandes deudas y gastos de guerra, por lo tanto, también de desigualdad.

Un historiador con gran valor por su análisis de contexto es Luis Fernando Granados, y para efectos de este escrito se han revisado dos de sus libros y algunas publicaciones de la página <https://elpresentedelpasado.com/>. Expone de manera clara cómo el relato de la historia ha servido para justificar el ejercicio del poder. Menciona razones por las que no se pueden unificar conceptos como “revolución” o “pueblo” a simples generalizaciones. Una cita para comprobar sus palabras; “...es posible que la categoría ‘revolución’ deba más de lo que se piensa al tropo que Lenin y sus camaradas emplearon primero como propuesta política y más tarde como arma propagandística para dar cuenta de la revolución rusa. Se impone entonces comprender las cosas de otro modo: revolución no como un proyecto unitario que se realiza desde y para el poder – y luego se irrumpe...” (Granados, 2016, p. 69).

Se encuentran, en casi todos los análisis de contexto de la guerra de independencia una característica común; la confusión y la no claridad sin embargo las circunstancias por otro lado eran específicas. “En realidad, resulta incluso exagerado hablar de política en relación con las medidas anti tributarias de los insurgentes, pues éstas se fueron produciendo sin demasiado orden, con poca

coherencia militar que evolucionaba de manera vertiginosa” (Granados, 2016, p. 226). Con esta certeza podemos descartar el tema tributario como causa eficiente de la austeridad. Lo que no se descarta aún es el descontento de la multitud.

Incluso Luis Fernando Granados menciona un tema de mucho peso en uno de sus libros, ya que los pueblos indígenas fueron liberados de pagos de impuestos, pero “Si indios y pardos no son una construcción legal y fiscal, ¿Qué son?” (Granados, 2016, p. 237). Es claro que el tema del pago tributario forma parte de la identidad de los pueblos, que producen satisfacción en el tema de inclusión y que tienen su cometido. Sin embargo, habrá que “...desmontar la idea de que la Independencia había sido resultado de la acción popular...” (Granados, 2016, p. 149)

“La multiplicación de explicaciones parciales ha conseguido poner en crisis el paradigma historiográfico liberal- priista, pero ha sido incapaz de generar un nuevo horizonte explicativo que lo sustituya” (Granados, 2016, p. 244). Por lo tanto, al intentar rescatar la causa eficiente del escenario de austeridad se debe observar por un lado los hechos contados durante y las intenciones del “relato maestro” después de los eventos. Existe una gran diferencia entre un genuino pedimento de acuerdo social en austeridad y entre una imposición de lo que se nos relata para provocar efectos propagandísticos de legitimación del poder. “Este cuento, que ahora sabemos tiene poco que ver con la realidad” (Granados, 2016, p. 146)

La correlación entre calidad de vida y pago de impuestos aclara las razones del descontento. “El pueblo cada vez pagaba más impuestos y vivía peor” (Moctezuma, 2013, p. 29). El 14 de septiembre de 1813 se pronuncia el discurso de José María Morelos “Sentimientos de la Nación” de donde podemos rescatar algunas pistas de causa eficiente del escenario de austeridad:

“3º. Que todos sus ministros se sustenten de todos y solos los diezmos y primicias, y el pueblo no tenga que pagar más obvenciones que las de su devoción y ofrenda”. (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“12º. Que como la buena ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro congreso deben ser tales, que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indigencia, y de tal suerte se aumente el jornal del pobre, que mejore sus costumbres, aleje la ignorancia, la rapiña y el hurto.” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“22º. Que se quite la infinidad de tributos, pechos e imposiciones que nos agobian y se señale a cada individuo un cinco por ciento de semillas y demás efectos u otra carga igual, ligera, que no prima tanto, como la alcabala, el estanco, el tributo y otros; pues con esta ligera contribución y la buena administración de los bienes confiscados al enemigo, podrá llevarse el peso de la guerra y honorarios empleados.” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“26º Las contribuciones públicas no son extorciones de la sociedad; sino donaciones de los ciudadanos para seguridad y defensa” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“Capítulo VI

De las obligaciones de los ciudadanos.

41º. Las obligaciones de los ciudadanos para con la patria son: una entera sumisión a las leyes, un obediencia absoluta a las autoridades constituidas, una pronta disposición a contribuir a los gastos públicos; un sacrificio voluntario de los bienes y de la vida, cuando sus necesidades lo exijan. El ejercicio de estas virtudes forma el verdadero patriotismo.” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“52°. Para ser diputado se requiere ser ciudadano con ejercicio de sus derechos, la edad de treinta años, buena reputación, patriotismo acreditado con servicios positivos y tener luces no vulgares para desempeñar las augustas funciones de este empleo.” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“55°. Se prohíbe también, sean diputados simultáneamente dos o más parientes en segundo grado” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“113°. Arreglar los gastos del gobierno...” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

“163°. Cuidar de que los pueblos estén proveídos suficientemente de eclesiásticos dignos que administren los sacramentos y el pasto espiritual de la doctrina.” (El Congreso de Chilpancingo y la Constitución de Apatzingán, 2014)

En la Constitución de Apatzingán se describen una serie de circunstancias que podían devenir en abusos de la clase en el poder y se escriben intenciones de igualdad para todos además de la clase política que debe contenerse en su nepotismo y en sus excentricidades. Es interesante comenzar a ver en la constitución una estrategia de contención en el documento escrito para hacer de la sociedad un lugar más justo a través de la austeridad del poder mismo. Mirando hacia los que no tienen nada, la constitución reseña a los que menos tienen y les contempla para una forma de bienestar.

Constitución Federal de los Estados Unidos mexicanos. 4 de octubre de 1824.

“Artículo 4°. La nación mexicana adopta para su gobierno la forma de república representativa popular federal”

Artículo 14º. El territorio que tenga más de cuarenta mil habitantes, nombrará un diputado propietario y un suplente, que tendrá voz y voto en la formación de leyes y decretos.

Artículo 20º. Los no nacidos en el territorio de la nación mexicana, para ser diputados deberán tener además de ocho años de vecindad en él, ocho mil pesos de bienes raíces en cualquier parte de la república, o una industria que les produzca mil cada año”

Artículo 29º. No pueden ser senadores los que no pueden ser diputados”

Artículo 50º.

...8ª. Fijar los gastos generales, establecer las contribuciones necesarias para cubrir, arreglar su recaudación, determinar su inversión, y tomar anualmente cuentas al gobierno.”

Artículo 38º

1º Del presidente de la federación, por delitos de traición contra la independencia nacional, o la forma establecida de gobierno, y por cohecho o soborno, cometidos durante el tiempo de su empleo.”

La Constitución de 1824, es muy clara en detener posibles actos de corrupción amarrando las manos de los que probablemente intenten hacerse de riquezas a partir de ser diputados o senadores; sobre todo a los extranjeros.

Plan de Perote. 16 de septiembre de 1828.

“Quieren confiar en él el delicado y sagrado depósito del poder ejecutivo porque saben que su alma es incorruptible al temor y a las intrigas, que ni las vicisitudes de

los tiempos, ni el esplendor del mundo son capaces de alterar su carácter sostenido y patriota y que sacrificará gustoso en aras de la patria, antes que trastornar el sistema federal que nos rige...”

El Plan de Perote nos habla de una idea de caudillo único con moral intachable, personaje que será capaz de llevar a buen puerto el proyecto de país que muchos anhelaban. Aunque se trataba de Santa Anna y en realidad intentaba desconocer las elecciones de Estados Unidos que hacían presidente a Manuel Gómez Pedraza.

Plan de Veracruz. 2 de enero de 1832.

“...pues repuesto el Ministerio con hombres de prestigio y probidad, se restablecerá la calma en los espíritus, la confianza en los pueblos, la fuerza moral en el Gobierno y el respeto a la constitución y a las leyes...”

El Plan de Veracruz fue un intento por derrocar a los ministros de Anastasio Bustamante, se puede concluir que cada documento esgrime altas peticiones morales a los políticos, pero a partir de los propios intereses. Los caudillos ganaban gracias a su manejo político y su gran carisma.

Convenios en la hacienda de Zavaleta. 23 de diciembre de 1832.

“El calor de las pasiones, el diverso interés de los partidos, y la distinta manera con que cada hombre ve los objetos políticos, todo hace que la verdad quede como en un caos, y que falsos coloridos desfiguren siempre las personas y las cosas”

En los Convenios de la hacienda de Zavaleta que funciona para destituir el corto período presidencial de Manuel Gómez Pedraza funciona como documento propagandístico que dibuja muy bien la manera en la que la clase política es vista.

Podría considerarse como poesía propagandística desde que obedece de cualquier manera a intereses de unos grupos sobre otros.

Ley del Caso. 23 de junio de 1833.

“que se adopte una economía prudente, y que haya pureza y fidelidad en el manejo de los caudales“. (discurso de Gómez Farías)

“En la ley del caso expulsa por 6 años a 51 personas”.

Con la Ley del Caso que es un documento que intenta sacar del país a opositores de manera masiva, se observan palabras que dibujan la austeridad que el país necesita para defender verdaderamente sus fronteras.

Tratado de Guadalupe Hidalgo. 2 de febrero de 1848.

“se aprobó una indemnización de 15 millones de pesos por daños a la República”.

“La indemnización concedida en el tratado fue absorbida por la deuda nacional” (Cosío Villegas, y otros, 2010, pág. 51)

Un discutido documento es el Tratado Guadalupe Hidalgo porque cedió gran cantidad del territorio nacional a Estados Unidos, pero habrá que comentar que la guerra no estaba a favor de la nación.

Constitución Federal de los Estados Unidos mexicanos. 5 de febrero de 1857.

“Formemos una constitución que se funde en el privilegio de los menesterosos, de los ignorantes, de los débiles, para que de este modo mejoremos nuestra raza y para que el poder público no sea otra cosa más que la beneficiaria organizada.” (Taibo II, 2017, pag.85)

Artículo 12º. No hay, ni se reconocen en la república, títulos de nobleza, ni prerrogativas, ni honores hereditarios”

Artículo 17º. Nadie puede ser preso por deudas de un carácter puramente civil”

Artículo 18º. Sólo habrá lugar a prisión... En ningún caso podrá prolongarse la prisión o detención por falta de pago de honorarios, o de cualquier otra ministración de dinero”

Artículo 27º. La propiedad de las personas no puede ser ocupada sin su consentimiento sino por causa de utilidad pública y previa indemnización”

Artículo 28º. No habrá monopolios, ni estancos de ninguna clase, ni prohibiciones a título de protección a la industria”

Artículo 31º. Es obligación de todo mexicano:

- I. Defender la independencia, el territorio, el honor, los derechos e intereses de su patria.
- II. Contribuir para los gastos públicos, así de la federación como del estado y municipio en que resida, de la manera proporcional y equitativa que dispongan las leyes”

Artículo 69º “...el ejecutivo del congreso el proyecto de presupuesto del año próximo venidero y la cuenta del año anterior...”

Artículo 119º. Ningún pago podrá hacerse que no esté comprendido en el presupuesto, o determinado por ley posterior”

Artículo 120º. El presidente de la República, los individuos de la Suprema Corte de Justicia, los diputados, y demás funcionarios públicos de la federación de nombramiento popular, recibirán una compensación por sus servicios, que será determinada por la ley y pagada por el tesoro federal”.

La Constitución de 1857 plantea a la propiedad privada como derecho y propone al mismo tiempo un gobierno que trabaje para los más débiles. Así es como hemos recorrido los primeros documentos y sus circunstancias que nos dan pie a pensar que contener y construir a la nación ha sido un trabajo de escasez y guerra continúa teñida de las sombras de los caudillos carismáticos que la lograron sostener con documentos propagandísticos de lindas palabras y dudosas intenciones.

Capítulo 3. Utopías del paradigma de austeridad

Riesgos y propuestas del paradigma austeridad basados en escritos de Paul B. Preciado, Teresa Forcades, Platón y Tomás Moro.

“Es necesario inventar una forma política que cortocircuite los modelos patriarcales de poder y gobierno.”
Paul B. Preciado (Preciado, P. 2019, pag. 241)

Para generar propuestas diferentes a lo establecido es necesario romper con la normalidad. Localizar el sistema que sostiene y regula las estructuras de poder vigente. Paul B. Preciado irrumpe con su propuesta a partir del sistema género binario, Teresa Forcades transgrede el orden de la religión católica a partir de la teología, Platón en la república discute la justicia y la legendaria utopía propuesta por Tomás Moro describe lo que pudiera ser un mundo justo. Aún sin decidir si la austeridad es un valor deseable o no, positivo o negativo para la sociedad en la que vivimos, se propone discutir en este capítulo el germen por medio del cual la austeridad fuera posible colocada sobre un ejercicio utópico de consenso social.

A este consenso social, le llamaremos primero condiciones materiales y luego voluntad popular. Sin estos dos procesos/requisitos la austeridad sería mera palabra hueca y continuaría difusa. Sin embargo, partimos de un momento de contundente de votación masiva en la que de alguna manera la población votó y decidió por la austeridad para el ejercicio político del país. (<https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1>). Bajo la certeza de la elección popular en el 2018, y lanzado el concepto a las manos de la población para ejercer un cambio con la batuta de la austeridad, se reconocen ahora los alcances y limitaciones de dicha propuesta.

Comenzar con Paul B. Preciado es lo más indicado y brusco para esta lectura, porque visibiliza un régimen biopolítico hacia la diferencia sexual. Al encontrarse con su propuesta es más fácil detectar todas estas imposiciones que el poder ha predeterminado para todos. Foucault lo ha descrito hasta el cansancio, el régimen que nos entrena de tal o cual manera para responder a sus expectativas omitiendo nuestra autonomía, reflexión o decisión. Tomamos a Paul B. Preciado para visibilizar y romper lo que está normalizado. “Permítanme decirles que la homosexualidad y la heterosexualidad no existen fuera de una taxonomía binaria y jerárquica que busca preservar el dominio del páter familias sobre la reproducción de la vida” (Preciado, P. 2019, pág. 25)

Se habla desde la disidencia, nos parece necesario que para acceder a un orden alternativo lo primero sea ser disidente de la estructura preestablecida. En esta disidencia se debe recalcar la crítica al capitalismo. Existe otro término crucial en esta transición, la identidad, más aún deshacer la identidad. Esto nos hace reflexionar en la inseguridad de transitar en un caos porque no sabemos hacia dónde ir. Las rupturas son así, forzadas y forzosas. Tal vez ante la llamada “Cuarta Transformación” sea necesario un cambio de identidad nacional, e incluya un cambio de nombre. Es decir, llegar a otro puerto una vez logrado el poder. Si para las campañas se usa el término “Cuarta Transformación”, para el nuevo orden nos llamemos diferente. Así como Venezuela colocó una nueva estrella a su bandera, o como un transgénero cambia su nombre legalmente. Porque ¿quién toleraría mantenerse en continuo cambio por mucho más tiempo? O ¿cuál cambio sería serio si no se llega a nada nuevo?

Al haber un cruce, hay pérdidas. Gestionar las pérdidas puede ser lo más violento para el poder, perder los privilegios, perder los excedentes, modificar las reglas y las intenciones. Curioso que para renunciar al dogma se tenga que hacer con su lenguaje, sus palabras y sus reglas. Para Preciado, hablando de su tema, es necesario “inventar un nuevo marco cognitivo que permita...” (Preciado,P. 2019,

pág. 38) y a todas luces es una pista para acceder a alguna forma de transformación: concebir desde el lenguaje, desde el concepto o noción aquellas categorías necesarias para generar una “nueva igualdad”. En sus escritos propone desde la filosofía una forma de activismo desde donde se gestan las propuestas que minan el poder.

Preciado habla de las políticas de austeridad del Fondo Monetario Internacional y las plantea como una estrategia neoliberal para cerrar los espacios comunitarios. Cuando habla de austeridad en este caso, lo dice desde el punto de vista de las medidas que el FMI sugiere para los países europeos en el año 2011, son los recortes de salario, la privatización de la educación, acabar con las pensiones, etc., para pagar deuda. Al avanzar en la lectura de Preciado, se encuentra un catálogo de opciones para desechar esperanzas. Ya que a veces el nacionalismo, patriotismo o la mera radicalización nos ha enseñado en otros escenarios que podemos confundirnos con facilidad.

Preciado saca a relucir un término que lastima, la “necro política”, para definir alguna forma de gobierno. “La necro política, el gobierno de una población a través de la aplicación de las técnicas de muerte sobre una parte (o incluso la totalidad) de esa misma población en beneficio no de la población sino de una definición soberana y religiosa de identidad nacional” (Preciado, P. 2019, pág. 87). Entonces, ¿serán los impedimentos la única enseñanza de esta reflexión? O la fantasía de dirigir el fuero interno de las personas de manera masiva hacia una intención ajena a las mayorías. Similar a los transgénicos, a las prácticas de bioética, a los remedios fallidos para alterar la ecología, porque suponen un dique insuficiente para fluir hacia otro sitio.

“¿Cómo modificar jerarquías visuales que nos han constituido como sujetos?” (Preciado, P. 2019, pág. 98) la reflexión de que, en el mundo del signo, lo simbólico debemos gestar un nuevo orden. Parece sensato como propaganda política el

romper algunos paradigmas que logren concebir, término no legal ni religioso necesariamente, pero cognoscitivo para dar lugar a un nuevo orden. Plantear de manera visual, conceptual y de lo cotidiano las estrategias de otro orden. Donde las mujeres no obedezcan, los pobres generen, los ricos cedan y los políticos suelten el poder. Modificar el imaginario colectivo para dar cabida a la igualdad. Dar lugar o cabida a los excluidos, así como el zapatismo en su relato político “abrió” la posibilidad de crear un zapatismo o un comandante “Marcos” o “Galeano”.

Preciado, expone una vía de salida fuera del poder y de la política, el animalismo. El que incluye y el que no mata. Sus palabras son poderosas y contundentes, y al leerle despierta una gran cantidad de imágenes de posibilidad, es poesía es performance, es ejecución. Decir revolución es movilizar el deseo y los significantes. Concebir un espacio para lo diferente para poder llevarlo a cabo. Ser ciudadano y participar. ¿Dónde está la participación ciudadana? Aquella que ahorra en la decisión de todos, en vez de gastar millones en democracias participativas. “Se pide a la Corte que ordene a la Cámara de Diputados otorgar los recursos presupuestales suficientes para llevar a cabo un eventual ejercicio de Revocación de Mandato.” (Electoral, 2021)

Así, para intentar desmenuzar algunas aristas que tocan a la forma político – organizativa en la que la austeridad impacta, se describen las siguientes reflexiones.

3.1. Austeridad y propiedad privada

Para la austeridad, la discusión de la legitimidad de la propiedad privada es primordial y tal vez causante de toda una discusión del sentido del ser. Es decir que, tal vez si la propiedad privada no existiese, la austeridad no tendría ningún sentido en el terreno de los bienes materiales de los sujetos. Ya que la guerra entre unos y

otros por acaparar el mejor y mayor número de bienes, riquezas y privilegios no tendría ningún sentido si todo fuera para todos.

Ahora bien, siendo que en efecto existe la propiedad privada tanto a nivel legal como en el nivel social de la noción de relaciones humanas; se considera que la austeridad busca no acaparar las cosas, riquezas o privilegios. Sino que aspira a compartirlas con todos los sujetos posibles aun cuando los bienes sean escasos, colectivizar. No sólo como concepto moral sino como como acuerdo de sobrevivencia u organización político – organizativa. Pero la propuesta de austeridad relacionada a la noción de propiedad privada es contraria a su definición y al uso que el capitalismo marca en la vida cotidiana. Es por lo tanto una propuesta anticapitalista en sí misma.

La propuesta del Gobierno Federal parece posicionarse hasta este momento en el ámbito moral, aunque en el tema de lo político y económico no se decanta por ser abiertamente anticapitalista, evita el tema. De lo que sí se habla en la propuesta es de anular las privatizaciones neoliberales, o echar atrás algunas reformas *peñanietistas*. Como muestra de este punto podemos resaltar la siguiente cita: “Pero la razón fundamental para poner el Tren Maya bajo la administración de las Fuerzas Armadas es evitar la privatización en el futuro de estas obras y bienes públicos, encomendándoselos a una institución fuerte, popular y nacionalista como las Fuerzas Armadas y, en específico, la Sedena.” (López, 2021, pág. 280)

3.2. Austeridad y enajenación

Enajenación o alienación se refiere para el marxismo como aquella circunstancia en la cual la explotación se torna incontrolable por parte del sujeto y que además no se percata del evento desigual. En este sentido la austeridad podría

volverse una situación enajenante en sí misma para las personas suponiendo que fuera algo impuesto y fuera de todo ejercicio de voluntad humana. Además, que el sujeto no se reconoce como posibilitador de cambio.

Lo llama subsunción del trabajo en los *Grundrisse*, Marx comprende y expone aquella relación entre capital y trabajo diciendo que el *trabajo* siendo una actividad totalmente exterior ante el capital y que éste último se trata de la “totalidad”, por lo que, dadas las condiciones materiales de despojo de las tierras, al trabajador le queda venderse a sí mismo como mercancía. Por tanto, se convierte en una forma absorbida por el Capital. Es hacer de alguien algo, venderlo como cosa, subsumido es que “se le incorpora a la esencia del capital” (Dussel, 1985, pág. 352)

3.3. Austeridad y poder

El poder del Gobierno de México que se ganó en el 2018 por el voto masivo y popular tuvo como eje el concepto y promesa de austeridad, porque se construyó en la Nación y desde el principio del constructo “país” una batalla de clases sociales, clasismos y despojos. Ante un historial de abusos de unos pocos en perjuicio de la mayoría era de esperarse un intento emancipador del poder oligárquico. La idea de un país con clase política austera fue la gran aspiración popular en México.

3.4. Austeridad y marxismo

Sin explotación, sin clases, sin privilegios de algunos sobre otros, la austeridad que aspiramos en el país se acerca mucho más al planteamiento de Carlos Marx que a cualquier postulado socialdemócrata o teoría ética, moral o ley. Comprender que no se trata de vivir de los otros es primordial, y según la teoría marxista la vía para llegar a dicho equilibrio sería a través de la revolución.

3.5. Austeridad y género

Bien podría cruzar la noción de género la propuesta de austeridad, sin embargo, por alguna razón no se ha convocado a las luchas de las mujeres a esta causa. Contrario a lo esperado, quienes se han perjudicado de la lucha anticorrupción han sido las mismas mujeres. Las guarderías se han cancelado, los presupuestos se han disminuido para “hacer algo al respecto”, la violencia no ha cambiado de manera drástica en beneficio de las mujeres. Se dice que para cumplir con alguna política pública es necesario el presupuesto y en los programas sociales no se contempla el problema de que la tenencia de la tierra está en manos de varones, no de las mujeres. La transversalidad no está siendo una realidad en los programas de desarrollo.

Es probable que para el tema de transversalidad una salida sea la nueva Gestión Pública, por necesitar eficiencia, transparencia y rendición de cuentas. Y por lo tanto presupuesto. (Arellano Gault, 2004)

3.6. Austeridad y revoluciones

El propósito del concepto de austeridad es el de transformar la vida pública del país, al hablar de cambio se refiere por fuerza en revolución. Esta revolución tendría que ser violenta como se menciona en el *Capital* de Carlos Marx (Marx, 2020) ya que de otra manera no se modificaría la lucha de clases sociales en el sentido de modificar sus condiciones materiales. En compensación se menciona la revolución de las conciencias, o una suerte de reflexión moral, pero se reconoce que no sucedería de otra manera más que mediante la violencia.

3.7. Austeridad y corrupción

El fantasma de la corrupción que se ha generalizado y tal vez normalizado en el territorio mexicano tendría que pasar por un período especial de hambre, saber que no hay manera de burlar al electorado, que el poder político no será tomado una vez más por mentiras. Que se ofrezca educación para todos, salud, bienestar. Pero detener e investigar las líneas de la corrupción necesita sus propios recursos para ser autónomo y ágil.

3.8. Austeridad y salario

Una de las explicaciones que hizo Carlos Marx en *el Capital* (Marx, 2020) y parte principal de su postura es la de la explotación ya que describió la manera en la que la ganancia de los dueños de los medios de producción a partir del despojo es a través de explotar cada vez más la mano de obra y el trabajo del obrero. Y menciona con claridad y más de una vez que el salario del obrero sólo cubre el mínimo necesario para sobrevivir y seguir trabajando, manteniéndolo al día. La austeridad impuesta a la mayoría a partir de salarios miserables se llama pobreza porque en efecto mantiene a la persona o a las familias a mantenerse con un mínimo necesario de insumos y un cansancio permanente para mantener una actitud sombría. De ser genuina una austeridad a nivel nacional es necesario que se disocie el salario del bienestar, para que de esta manera no exista la posibilidad de confundir a la austeridad con la pobreza.

Los programas de desarrollo, que en gran medida funcionan para las familias más necesitadas como una cuota fija de ingreso y que abona a su dignidad, es un ejemplo muy claro del planteamiento de austeridad en el que se evitan gastos innecesarios en algunos rubros para entregarlos a otras personas que por el

momento lo necesitan de manera justa. “...sería muy difícil dar marcha atrás a decisiones o acciones que se han tomado en bien del pueblo y de la nación: cómo se podrían, por ejemplo, quitar las pensiones a los adultos mayores, cómo podrían suprimirse las becas a los estudiantes pobres; cómo volver al lujo y al boato en el ejercicio del gobierno...” (López, 2021, pág, 10)

3.9. Austeridad y gobierno popular

El gobierno popular es una de las máximas de los utopistas igualitarios, los comunistas. Que las cocineras dirijan a la nación, sería más justo por tener la sensibilidad de lo que le pasa al grueso de la población. En ellas se ansía que el poder quede en manos de nacionales alejados de ideas clasistas o aristocráticas. Éste sería el verdadero cambio, que la cuarta transformación sea un pase de estafeta de control y poder político de la plutocracia al pueblo organizado. Así como el poder se trasladó del Imperio Español a los mexicanos, de la iglesia al poder laico, de los ricos a los pobres y la cuarta vez de los políticos profesionales al poder popular. Pero aún es un sueño, tal vez el país no está listo, harán falta que los especialistas técnicos, los tecnócratas nos enseñen a usar y organizar en lo que el pueblo organizado se disciplina al trabajo.

Hacer más con menos, y regresar el erario a la mayoría. Dejar de disfrazar los privilegios, hacer de las oportunidades eventos reales para todos. Ésta sería más un párrafo de poesía que de teoría crítica, antes de marxismo. Una aspiración a la utopía. Experiencia y sabiduría, pero al servicio de todos, sin favores especiales, sin privilegios clasistas.

3.10. Austeridad y democracia

El poder político y el poder económico se entremezclan de manera confusa e impregnan de suspicacias uno del otro y viceversa, así la democracia vive esta

relación corrupta para existir. Es decir, para dar a conocer las propuestas de un candidato o candidata parecieran depender del peso del dinero y sus relaciones de fuerza para ganar. En la relación con la austeridad, la democracia pierde porque necesita inversión para cuidarla y para aquilatar a las personas que contienden.

3.11. Austeridad y simulación

La simulación como mentira es el arma número uno que se ha manejado en la oposición y tal vez la más afectiva. Incluso se sigue con lupa las prácticas de los más allegados al presidente haciendo con lujo de detalles una descripción vergonzosa de la no austeridad que se practica.

3.12. Austeridad y nacionalismos

Se comprende nacionalismo como la defensa de la patria ante amenazas extranjeras, y en relación con la austeridad se puede considerar como una estrategia para fortalecer a la nación colocando la fuerza de la riqueza en ámbitos estratégicos para posicionarse de manera diferente a mediano y largo plazo en la geopolítica. Tal sería el caso del “período especial” cubano para resistir a los primeros momentos del bloqueo económico fuera de la protección soviética o de los años de construcción china para convertirse en la potencia que hoy es.

“En realidad solo nos haría falta tres reformas constitucionales: la destinada a fortalecer la CFE, a la que pretendían desaparecer con las privatizaciones en beneficio de empresas particulares, sobre todo, extranjeras...” (López, 2021, pág. 261)

3.13. Austeridad y dinero

La austeridad no se limita al uso del dinero, ni el concepto del dinero (el fetiche del dinero) a partir de la lectura de Marx se trata de mero intercambio. En

este punto se debe dar un paso atrás para colocar el término “usar” en su justa dimensión. El dinero se debiera “usar” por las personas en vez de “usar” a los individuos como cosas. Y un punto importante es el de disociar el “salario-dinero-riqueza” del bienestar- salud-vivienda digna- nutrición- educación.

3.14. Austeridad y guerra civil

Toda guerra establece una circunstancia de escasez, pero una guerra civil (un combate entre connacionales) puede enfrentar ideas, religiones, territorio o clases sociales. Hasta este momento en esta tesis vuelve a aparecer de manera continua el concepto de clases sociales. El riesgo de violencia es significativo al hablar de austeridad porque habla de lucha de clases y de despojar a los que tienen acumulados los privilegios. Ellos se sienten atacados e intentan combatir con sus propias armas propagandísticas antes de ceder sus privilegios a la comunidad.

3.15. Austeridad y vida cotidiana

En lo cotidiano, limitando lo estrictamente necesario y dejando atrás lo que destruya, limite, contamine o estorbe. La austeridad o la abundancia decidida en el ámbito del ser sujeto, en lo más cercano.

3.16. Austeridad y partidos políticos

En México existe una continua discusión entre el presupuesto asignado a los partidos políticos y la auditoría a gastos de campaña; sabemos que muchos partidos navegan entre su verdadero papel y su tendencia a ser un simple negocio. Cada partido político tiene asignado un presupuesto para evitar que vendan como prebenda una vez en el poder.

3.17. Austeridad y religiones

La austeridad forma parte del constructo de la Iglesia Católica y al mismo tiempo su mayor contradicción. El tema de la pobreza y la culpa por la riqueza se multiplica en su catecismo, pero no se practica en sus cúpulas.

3.18. Austeridad y fe

La palabra *fe* se menciona desde la certeza ciega de un postulado, en este caso se puede detectar una creencia fuerte en que la figura de AMLO se maneja en su vida privada y pública como alguien austero, alejado de lujos o necesidades de enriquecerse en lo privado. Bajo una lupa propagandística se puede decir que esa idea ha permeado en el reconocimiento público. Sin embargo, en el ejercicio de gobierno y al insistir en que todas y todos los funcionarios estarán alejados de los lujos a través de la ley Federal de Austeridad Republicana y los códigos de ética de cada institución se puede decir que fracasa. Es novedoso para México que un líder político se maneje con una imagen sobria, pero con una popularidad muy poderosa.

3.19. Austeridad y demagogia

La austeridad en México llegó al poder gracias a la democracia electoral, una austeridad puesta en contra de los gastos lujosos y excesivos del aparato burocrático para que sea usado en programas de gobierno. Sin embargo, esos programas de gobierno no garantizan que la desigualdad en México disminuya o acabe; ni tampoco garantiza que la misma democracia electoral tenga una resonancia de justicia para los próximos comicios. El probable riesgo sería debilitar algunas instituciones que sean consecuencia de la disminución de gastos excesivos. Y que el orden de las Secretarías de Bienestar sea suficiente para hacer de los programas una forma consistente de las promesas del jefe del ejecutivo.

3.20. Austeridad y golpe de Estado

Un golpe de estado es una intervención militar a un gobierno para arrebatarse los derechos de un equilibrio de cámara o del mismo ejecutivo federal. La austeridad ha intervenido en muchos aspectos de la vida pública del país y en el nombre de los menores gastos se ha echado mano del ejército para hacerlos constructores de las grandes obras como el nuevo aeropuerto Felipe Ángeles o del tren Maya (<https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/ejercito-recibira-todos-los-beneficios-obtenidos-del-tren-maya-megaobra-sera-patrimonio-de-sedena/>), (<https://latinus.us/2021/11/27/amlo-anuncia-que-entregara-a-la-semar-custodia-de-empresa-a-cargo-del-corredor-del-istmo-de-tehuantepec/>) o de las refinerías.

El proyecto del corredor interoceánico del istmo de Tehuantepec, es un paso geopolítico que de llevarse a cabo abrirá un desbocado desarrollo desigual de comercio entre el este y el oeste, la especulación es un evento complicado de detener ante el anunciado plan. De manera local, el sur del país no cuenta con la infraestructura suficiente para responder a esta avalancha, y pocos cuentan con la visión de lo que arrastran los intereses económicos de esta acción. Por una parte, la prensa denuncia que el ejército está siendo beneficiado por estos megaproyectos, algunos acusan de corrupción y empresas fantasmas contratadas por el mismo ejército y la Marina. Pero el presidente argumenta que otorga la custodia y algunos tramos de construcción al ejército y la Marina para contener el desbocado desorden de los intereses económicos internacionales que sin duda intentarán tomar ventaja de este importante paso geográfico a través del continente americano. (<https://www.gob.mx/ciit/articulos/presentacion-del-programa-para-el-desarrollo-del-istmo-de-tehuantepec-227166?idiom=es/>). Sin embargo, queda clara la popularidad de AMLO y que esa misma aprobación generalizada hace un gobierno legítimo y por lo tanto intocable por ninguna oposición.

“La operación de este sistema de transporte quedará a cargo de la Sedena, la cual creará una empresa pública para administrar también el nuevo aeropuerto de Tulum, los aeropuertos existentes de Chetumal y Palenque, así como el Felipe Ángeles de la Ciudad de México” (López, 2021, pág. 280). Ante la apertura de la puerta de un gran intercambio de mercancía y poder, el corredor interoceánico quedará blindado contra la privatización. (<https://presidente.gob.mx/proyecto-del-corredor-del-istmo-de-tehuantepec-se-blindara-contra-la-privatizacion-presidente/>)

3.21. Austeridad y perspectivas

Las perspectivas aparentes son de dos vías; una que se dirige hacia la postura moral en la cual las personas y la clase política *actuarían* de manera generosa al ser eficaces administrativamente y en el mejor de los casos no tendrían actos visibles de lujos innecesarios. La segunda vía es la de la lucha de clases sociales genuina donde los explotados podrían revertir los abusos del clasismo y opresión que se han vivido por tanto tiempo.

3.22. Austeridad e impuestos

Los impuestos serían un mecanismo de entregar los excedentes a los que más lo necesitan, pero la promesa del ejecutivo es y ha sido desde sus campañas electorales las de generar ahorro a partir de recortes al gasto de gobierno y la burocracia. El dinero no ha sido extraído a costa de los empresarios, por lo menos no más de lo establecido por ley. Lo que ha sucedido es que se han recortado las concesiones gratuitas a algunos empresarios que dejaban de pagar impuestos por ser cercanos al gobierno.

3.23. Austeridad e ingenuidad

Se puede argumentar que la austeridad no garantiza en realidad, en ninguna de sus formas y/o necesariamente la igualdad entre la población. Ni siquiera se

podría decir que es por naturaleza buscador de justicia. La austeridad pudiera ser mera propaganda, o estrategia inútil; porque quien puede garantizar que el ahorro en unos rubros nos coloque la inversión de infraestructura para mejorar la vida de la mayoría, no todavía. Podrían algunos argumentar que el tren maya o las refinerías son la respuesta al crecimiento equilibrado y armonioso de todas y todos, pero no lo podemos asegurar. En el extraño camino hacia la dignidad de las personas no cabe la ingenuidad, sino que cabe la información y la noción de derechos.

“El Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles será un aeropuerto de clase mundial construido por ingenieros militares, detonador de la economía nacional que otorgará a la industria aérea una nueva plataforma para atender el creciente mercado doméstico e internacional de pasajeros de México y entre México y el mundo.” (López, 2021, pág. 285). Sin embargo, de manera masiva los mexicanos votaron en el 2018 con la bandera de un cambio con tinte de austeridad.

3.24. Austeridad y pobreza

La pobreza y la austeridad son en realidad opuestos, ya que la austeridad como ejercicio de voluntad racional sobre el propio excedente no proviene de la pobreza, sino que la persona *se decide* a ejercitarla para colocar en el centro a los sujetos, no a las cosas o privilegios. La pobreza en cambio viene de la indolencia, del despojo y del ejercicio continuo de la ausencia de dignidad. Las personas pobres en el país no han tenido el privilegio de la nutrición, la paz, la educación ni la vivienda digna. Han sido víctimas del olvido del Estado, han sido olvidados a su propia suerte y disminuidos sus recursos de sobrevivencia.

3.25. Austeridad y pandemia

Durante la pandemia y para defender la propia vida se determinó el aislamiento social, la implacable pérdida de empleos y el terror. La pandemia en su terrible profecía proponía el olvido a las necesidades más básicas. La austeridad

tuvo que vivirse sin opción, decidiendo por lo menos, lo más básico, lo inmediato para subsistir. La austeridad colocó mucho el gasto en vacunas para proponer un alto al COVID, pero no logró crecimiento, ni tampoco bienestar. Sólo una mera subsistencia. “No titubeamos en destinar recursos a la atención de la crisis sanitaria. En 15 meses, el presupuesto de salud se ha incrementado en 70 000 millones de pesos.” (López, 2021, pág. 60)

3.26. Austeridad y trabajo

El trabajo en el sistema capitalista tiene nociones de explotación para ser de beneficio de la burguesía, sin embargo, en una forma de crisis capitalista el *ejército de reserva* crece a tal proporción que las personas aceptan peores condiciones con peores sueldos haciendo del sueño del progreso algo lejano y extraño. El trabajo de las personas en eventos de austeridad debiera separarse de la línea de dependencia del bienestar. Es decir que el trabajo no sea la supuesta causa de bienestar de sí mismo y de sus familias. Sino que sea un compromiso comunitario con un bienestar garantizado con jerarquías nulas, ni estado necesario.

La austeridad es también un trabajo de lo comunitario para pensar el bien común, en cuanto a lo ecológico, lo económico y lo organizativo.

3.27. Austeridad y capitalismo

El capital es un ser social con vida propia que domina a su vez nuestras relaciones y se expresa en la manera en la que circula y se transforma con el tiempo. La austeridad pareciera ser una respuesta intuitiva en la convivencia con el capital. Pero uno anula la posibilidad del otro, y vista la austeridad como forma moral disfraza las verdaderas intenciones del capitalismo.

3.28. Austeridad y relaciones de explotación

La acumulación originaria que Carlos Marx descifra como mito (Marx, 2020), nos expone aquella forma de pensar en la que suponemos que desde un principio habría gente trabajadora y otros flojos; y que en consecuencia de esta relación se van acumulando la riqueza a través de los tiempos constituyéndonos hoy día en diferentes clases sociales. Marx explica la falacia, la mentira al recorrer el tiempo y hacer notar el despojo y circunstancias que han detonado en unas clases sociales que son dueñas de los medios de producción y de los privilegios; mientras que otros trabajan a marchas forzadas para enriquecer más y más a los que lo tienen todo.

La austeridad en un sistema capitalista puede formar parte con facilidad de una estrategia más para convencer de mayor sumisión a unos cuantos a cambio de nada. Como se ha comentado en esta tesis, la decisión de austeridad se ejerce siendo parte del que tiene la abundancia y la entrega hacia los que no la tienen, ya que de otra manera se trata de pobreza y/o explotación.

3.29. Austeridad y subejercicio

El sub - ejercicio ha existido con la burocracia y sucede porque la vida real se enfrenta a la propuesta de presupuesto de las instituciones, de forma técnica no tiene ninguna relación con la austeridad, sin embargo siendo que el pilar de la administración de AMLO es el combate a la corrupción y la austeridad, podemos sospechar que en las modificaciones estructurales del ejercicio de gobierno han habido decisiones por razones de austeridad que entorpecen el funcionamiento del gobierno federal a tal extremo que se puede decir que la curva de aprendizaje de los funcionarios puede catalogarse como “austericidio”.

Una vez vistos todos estos aspectos y posibilidades relacionadas a la austeridad, nos damos cuenta que la austeridad fue una propuesta de campaña, pero ganadora en urnas por el voto masivo. Que es una provocación a contrato social con tintes nacionalistas y que busca revertir los privilegios de la plutocracia. Se observa, además que la austeridad es un lenguaje, una jerga común, pero con significantes diferenciados y difusos. Y que puede tener el tono de reforma moral, pero que no alcanza a tener acuerdo masivo, sin embargo, en un andamiaje político – administrativo puede tener alcances significativos.

La discusión de lucha de clases sociales es inevitable al discutir austeridad, lo cual significa un cambio sistémico. Pero el acuerdo nacional- nacionalista aún está lejos de ser real, pero podría ser una estrategia de Estado para contener un momento de crisis para lograr el país que queremos.

Aún se contemplan algunas preguntas por resolver: ¿Cómo obligar a alguien a optar por vivir en pobreza de manera voluntaria y en beneficio de las mayorías?, ¿corremos el riesgo de tirar a la basura los logros de la independencia municipal aun cuando pequeña?, ¿cómo lograrlo sin ser dogmático o cómo comprobarlo si es apenas una utopía?, ¿podrá detener los intereses del capital? o ¿tendremos acuerdos de negociación justa de la extracción del litio¹² que se ha encontrado últimamente en el país?, ¿es acaso la austeridad un síntoma, un síndrome?, ¿es una fantasía histórica, un constructo para generar identidad patria?, ¿es acaso parte de nuestra herencia indígena o resultado de nuestro mestizaje?, ¿a qué le llamaremos austeridad como escenario histórico?

¹² En México contamos con yacimientos de Litio, mineral que es valorado por su uso en baterías de nuevas tecnologías como los celulares, su explotación es una discusión actual ya, así como la explotación petrolera que ha significado para el país financiamiento para el desarrollo también ha significado corrupción. Una economía de extracción como ésta puede otorgar excedente para el país.

Conclusiones

El concepto de austeridad ha generado una serie de diferentes expectativas que han funcionado para cohesionar un descontento social generalizado a los abusos de poder y enriquecimiento ilícito por parte de la clase política. Y al mismo tiempo, una de las esperanzas de la austeridad es la petición a frenar la desigualdad entre la población que posee todos los privilegios contra los que van perdiendo casi todos e incluso los que no tienen nada. La austeridad aspira a acabar con la corrupción e impedir el abuso del poder político y económico. Esas peticiones son las que ganaron mediante el voto masivo y directo en el 2018, luego de fermentarse en años previos las circunstancias terribles de desfalco, derroche y privilegios.

Y a pesar de mencionar “austeridad” de manera constante, de existir una Ley en su nombre y múltiples recortes de presupuesto en el ejercicio del Gobierno Federal, aún, y a pesar de todo eso, la austeridad no amenaza realmente al sistema económico capitalista, lo cual podría ser una clara simulación de lo que busca, un simple maquillaje a las consecuencias evidentes del sistema tal y como es. Detrás de la propuesta de austeridad, existe una soslayada y franca lucha de clases que se profundiza con el tiempo.

Una vez vistas estas contradicciones, simulaciones, confusiones y apariencias. La austeridad, aunque difusa, es ya una necesidad popular y cierta que se abre camino por varias vías, una es la moral, otra la organización política operativa y aún pudiera ser por medio de la democracia participativa. Esto nos habla de la urgencia de un nuevo contrato social para frenar las contradicciones del capitalismo. La vía moral no basta, las buenas intenciones tampoco, pero se contempla un pacto social a partir de la libertad, una construcción comunitaria para organizarnos en acuerdo político – organizativo. Un paradigma de virtud helénica, un ser – haciendo – siendo.

Ser austeros, haciendo a través de la austeridad lo más con lo menos. Convenciéndonos de un mecanismo estratégico, tal vez temporal, donde la nación ganará fuerza mediante el bienestar de todos y todas.

Mediante todas las vías posibles, pero de manera cercana y concreta, tenemos tres pistas que de manera social nos pueden llevar a contener de manera común a la igualdad que merecemos. Una es la Austeridad como política pública, la otra como libertad convencida de que otro país es posible y la última es el compromiso que nos acompaña con el cuerpo: esa austeridad que nos habita.

Austeridad como política pública

Ante la discusión anterior y las certezas en el tema, se concluye que la vía real ante la austeridad es la de la política pública. La austeridad republicana como política pública. Lo cual implica establecerse con proyecto, presupuesto, tiempo definido y población meta. Y una **meta teoría**, una teoría sobre la teoría hegemónica, para romper la norma del poder y generar un lenguaje que diga de manera deferente la igualdad sustantiva e incluyente. “Es necesario inventar una forma política que cortocircuite los modelos patriarcales de poder y gobierno.” (Preciado, 2019, pág. 241)

De manera conceptual y para comenzar es necesario borrar las nociones anteriores, la identidad, lo establecido para desobedecer y comenzar a imaginar de manera colectiva una nación. La nación que queremos. Luego caerán las políticas públicas, caerán o no. Suponemos que la libertad cabe en lo desconocido, en lo que puede romper los parámetros que nos hemos impuesto. La Paradoja de la austeridad, porque reconocemos sus contradicciones. Por fuerza la austeridad es una propuesta anticapitalista, ya que desconoce a la explotación como vía y a la

ganancia específicamente individual como problema. Desconocer el punto sería ignorar el problema principal de la lucha de clases.

Disociar el salario del bienestar de los sujetos es romper con la alienación de las personas en la medida que convierte su identidad y alteridad en esencia del capital sumergido en la enajenación. Alguien es usado por otro. Situación que no cabe en el modelo de austeridad. Por lo tanto, es una oportunidad para romper con la explotación de unas personas por otras.

Una vez transitado por la discusión de las ideas y confrontar dicho discurso al concepto de austeridad, se puede observar que siendo tan basto su posible significado es más una provocación¹³ que un ejercicio de propaganda. De las palabras revisadas como Foucault, Habermas, Horkheimer y Adolfo Sánchez Vázquez; se reconoce la posibilidad teórica de Sánchez Vázquez como la mejor para aplicarse a este tema, envuelto en la comprensión poético - anarquista de Ricardo Flores Magón.

Ha sido necesario regresar de manera constante al marxismo para visibilizar la teoría del valor de la que Adolfo Sánchez Vázquez parte y mediante la cual se fundamenta. La Teoría del Valor y el fetichismo del dinero dan clave del orden por el cual de manera abstracta se privilegia la explotación y la ganancia por encima de la dignidad de las personas. Esto que puede decirse de manera general y rápida ha tenido que pasar por un crisol riguroso de lecturas y reflexión para evitar la opinión subjetiva y por demás limitada. En este recorrido se encontró un nivel de abstracción en el marxismo que de manera concreta puede aplicarse a la desigualdad, orden

¹³ Provocación como oportunidad de retomar la idea y desarrollar una nueva manera de contrato social fundamentado en la no explotación.

sistémico y explotación, que le otorgan otra vuelta al tema de la propuesta de austeridad. Esta propuesta puede tocar a la ética, pero no se basa en ella.

Se puede detectar que, desde un punto de vista Socialdemócrata, o tal vez “humanista” el sentido de la austeridad es fundamentalmente moral. Sin embargo, desde un punto de vista marxista la austeridad se imbrica con temas de explotación, poder y burguesía. Las respuestas giran hacia la población dejando a un lado al gobierno, partido o propuestas. De manera que, si se atienden las interrogantes de esta tesis de manera cotidiana, en la vida práctica, en lo más cercano tendremos un constructo que nos organice en vez de obligarnos a la pobreza.

La libertad necesaria

El requisito principal o el único, será el de la libertad necesaria. Aquella expansiva y no limitativa. La que expande las posibilidades de los sujetos y no las que presiona al otro o a los otros a un malestar general. La libertad de las personas, sujetos e individuos que deciden de manera común y en su vida cotidiana ejercer la austeridad y voltear al revés los ímpetus de violencia, agresividad y opresión por los del bien común. Mirar el panorama, es decir, las circunstancias concretas y las posibles para desarrollar un análisis de la realidad geopolítica, para decidir por lo mejor para toda la Nación.

La austeridad que nos habita

La austeridad es un acto de voluntad, no impuesto sino instrumentado con las razones propias de cada sujeto y con la comunidad a vistas. Y necesariamente acompaña al cuerpo en las decisiones de hacer lo más con lo menos, la mejor salud,

el mayor disfrute y la buena vida para fomentar lo mismo alrededor, entre los pares y las personas cercanas. Es la austeridad de las cosas junto con las intenciones. Se trata de lo que las cosas hacen por nosotros y en la transformación de las intenciones del uso que se hace de las cosas. Habitar de manera temporal, el bien común, para hacer lo más con lo menos. La razón, la intuición y el objetivo en un radio más grande del que habitualmente vemos. Es decir, imaginar las posibilidades de la austeridad como posibilidad de organización comunitaria, y genuina.

La Hipótesis que defiende esta tesis es la de que, en caso de ser cierta la propuesta de austeridad en este contexto y para con ella lograr una transformación, tendría que venir desde abajo, desde los sujetos sin poder, desde las multitudes. El poder no podría ni aun electoralmente ganado con su gran mayoría, provocar un cambio genuino con el consenso firmado a nombre de la austeridad.

Bibliografía

- American Psychological Association. (2020). *Manual de Publicaciones*. Ciudad de México: Manual Moderno.
- Apel, K. O. (1991). *Teoría de la verdad y ética del discurso*. Barcelona: Paidós.
- Arellano Gault, D. (2004). *Más allá de la reinención del gobierno: fundamentos de la nueva gestión pública y presupuestos por resultados en América Latina*. Ciudad de México: CIDE.
- Brecht, B. (1963). Las cinco dificultades para decir la verdad (1934). *Boletín del Semanario de Derecho Político*, 29-30.
- Cosío Villegas, D., Vázquez, J. Z., Díaz, L., González, L., Martínez, J., Ulloa, B., . . . Monsivais, C. (2010). *Historia General de México II* (Vol. II). Ciudad de México: Colegio de México.
- Dagostini, F. (2014). *Mentira*. Buenos Aires: AH.
- Delgado, C. (01 de 07 de 2018). El proyecto de López Obrador: ¿socialdemócrata o populista? *El Economista.es*, págs. <https://www.eleconomista.es/internacional/noticias/9243881/06/18/El-proyecto-de-Lopez-Obrador-socialdemocrata-o-populista-.html>.
- Diario Oficial de la Federación. (12 de julio de 2019). <http://www.dof.gob.mx/>. Obtenido de <http://www.dof.gob.mx/index.php?year=2019&month=07&day=12&edicion=MAT>
- Díaz, J. (2013). Lucio Anneo Séneca, El filósofo de la serenidad. En Séneca, *Séneca* (pág. 405). Madrid: Gredos.
- DOF. (19 de noviembre de 2019). Ley Federal de Austeridad Republicana. México.
- Dussel, E. (1985). *La producción teórica de Marx*. CdMx: Siglo XXI Editores.
- Duverger, M. (1996). *Métodos de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Ariel.
- Electoral, I. N. (7 de diciembre de 2021). centralectoral.ine.mx. Obtenido de <https://centralectoral.ine.mx/2021/12/07/promueve-ine-controversia-constitucional-en-contra-del-presupuesto-de-egresos-de-la-federacion-para-el-ejercicio-fiscal-2022/>
- Etimologías*. (2022). Obtenido de <http://etimologias.dechile.net>
- Forcades I Villa, T. (2011). *La Teología Feminista en la historia*. Fragmenta editorial.

- Forcades I Villa, T. (2017). *Fe y Libertad*. Barcelona: Herder.
- Foucault, M. (2009). *El Coraje de la Verdad*. CDMX: FCE.
- Foucault, M. (2019). *El orden del discurso*. CDMX: Tusquets.
- Galindo Beristain, I. A. (2020). *El impacto de las políticas de austeridad en España, Irlanda e Italia a raíz de la crisis financiera de 2008 y el papel de Alemania en las negociaciones de la deuda*. Obtenido de [tesiuam.dgb.unam.mx: https://tesiuam.dgb.unam.mx/F/8XL4MCU2KKGL67FLAYYINQPI4ECG5UMA1SYRBV5L4BJ7DGRNKR-05028?func=full-set-set&set_number=697542&set_entry=000001&format=999](https://tesiuam.dgb.unam.mx/F/8XL4MCU2KKGL67FLAYYINQPI4ECG5UMA1SYRBV5L4BJ7DGRNKR-05028?func=full-set-set&set_number=697542&set_entry=000001&format=999)
- Galindo Caceres, J. (1998). *Técnicas de Investigación*. Atlacomulco: Pearson.
- Garza Mercado, A. (2018). *Manual de Técnicas de Investigación para Estudiantes de Ciencias Sociales y Humanidades*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- González Huerta, S. A. (2020). *Las políticas públicas de austeridad del Senado de la República en la transición democrática 2018 : una visión de Estado*. Obtenido de https://tesiuam.dgb.unam.mx/F/8XL4MCU2KKGL67FLAYYINQPI4ECG5UMA1SYRBV5L4BJ7DGRNKR-00893?func=full-set-set&set_number=697784&set_entry=000002&format=040
- Granados, L. (2005). *Sueñan las piedras*. Cd Mx: Era.
- Habermas, J. (2006). *Teoría de la acción comunicativa, I*. CdMx: Taurus.
- Hierro, G. (2001). *La ética del placer*. Ciudad de México: UNAM .
- Horkheimer, M. (2003). *Teoría Crítica*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Kaplun, M. (1987). *El comunicador popular*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- Lopez Obrador, A. M. (?). *Fundamentos para una República Amorosa*. Cd.MX: Partido del Trabajo.
- Lopez Obrador, A. M. (1999). *Fobaproa: expediente abierto*. DF, MEXICO: Grijalbo.
- Lopez Obrador, A. M. (2004). *Un proyecto alternativo de Nación*. CDMX: Grijalbo.
- Lopez Obrador, A. M. (2012). *No decir adiós a la esperanza*. CDMX: Grijalbo.
- Lopez Obrador, A. M. (2014). *Neoporfirismo*. CDMX: Grijalbo.
- Lopez Obrador, A. M. (2017). *2018: La Salida*. CDMX: Planeta.
- López Obrador, A. M. (2021). *A la mitad del camino*. Ciudad de México: Planeta.
- Marx, C. (2020). *El Capital*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.

- Moctezuma Barragán, P. (2013). *Morelos la vida por la independencia*. Ciudad de México: Sísifo ediciones.
- Monterroso, A. (2018). *Séneca*. España: Almuzara.
- Moro, T. (2016). *Utopía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Pagden, A. (2014). *Pueblos e Imperios*. México, D.F.: DeBolsillo.
- Platon. (2013). *Platón*. Madrid: Gredos.
- Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano: crónicas del cruce*. Anagrama Océano.
- Ranciére, J. (2011). *El tiempo de la igualdad*. Barcelona: Herder.
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de <https://dle.rae.es/apor%C3%ADa?m=form>
- Salmeron Sangines, P. (2019). *Juárez La rebelión interminable*. Ciudad de México: Ediciones Cultruales Paidós.
- Sánchez Vázquez, A. (1967). *Filosofía de la Praxis*. Distrito Federal: Grijalbo.
- Sánchez Vázquez, A. (2016). *Ética*. Ciudad de México: DEBOLSILLO.
- Séneca. (2013). *Séneca*. Madrid: Gredos.
- Séneca, L. A. (1983). *De la brevedad de la vida*. Buenos Aires: Aguilar.
- Taibo II, P. I. (2017). *Patria 1* (Vol. 1). Ciudad de México: Planeta.
- Van Dijk, T. A. (1996). *La Ciencia del Texto*. Ciudad de México: Paidós Comunicación.
- Van Dijk, T. A. (1999). *El Análisis crítico del discurso*. Barcelona: Anthropos.
- Woods, A., & Grant, T. (2008). *Razón y Revolución*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Zambrano, M. (2011). *El pensamiento vivo de Séneca*. Madrid: Catedra.

Glosario

Austeridad

“Del lat. austeritas, -ātis.

1. f. Cualidad de austero. 2. f. Mortificación de los sentidos y pasiones.”

(Real Academia Española, 2022)

Sinónimos de austeridad: severidad, ascetismo, frugalidad, sobriedad, abstinencia.

“La palabra austeridad viene del latín austeritas (cualidad de áspero, difícil), compuesto de austerus (áspero difícil) y el sufijo -itas (-idad) que expresa cualidad de ser. La palabra latina viene del griego austeros=áspero, seco.” (Etimologías, 2022). El término austeridad de manera coloquial se refiere a la cualidad de la persona, situación o cosa de mantenerse alejado de los lujos, la exageración o la excentricidad y que mantiene una expresión de ser o de estar en lo parco y estrictamente necesario.

Causa Eficiente

El filósofo griego Aristóteles en la “Metafísica” propone una explicación general de las cosas y la realidad; en ella se incluye la teoría de las cuatro causas, éstas son: material, formal, eficiente y final. Aristóteles parte de que todas las cosas tienen una causa material, una causa formal, una eficiente y una final. Además de sustancia y categorías, pero lo que nos convoca en este momento es la causa eficiente que se refiere a los orígenes de las cosas, como por ejemplo una silla tiene como causa eficiente al carpintero, es decir se refiere a la causa en sí. Lo que impulsa y detona de la potencia al acto.

Cuarta Transformación

El concepto de “Cuarta Transformación” amerita una tesis por sí mismo y con muchas variantes, sin embargo, se puede mencionar que se refiere al nombre “marca” o “propaganda” que resignifica la intensión del actual presidente para dar a entender el cambio que propone. El nombre lleva implícito que sucede a tres transformaciones previas, éstas son: la Independencia, la Reforma y la Revolución; luchas que han sido

significativas para conformar el Estado mexicano. Además, han sido combates en contra de grupos privilegiados que abusan de la mayoría.

En la Independencia se combatió al Imperio Español para lograr autonomía como país, en la Reforma se combatió a la Iglesia Católica que tenía aprisionado el poder político y económico de la población a su capricho y en la Revolución se luchó en contra de la clase política estancada dictatorialmente por 30 años y que tomaba decisiones a su beneficio provocando desigualdad y pobreza en el resto de la población. La "Cuarta Transformación" se propone un cambio en la vida pública del país donde se separe el poder político del económico.

Sin embargo, la "Cuarta Transformación" no pretende ser violenta, ni propone un cambio del sistema capitalista. Pero impulsa la erradicación de la corrupción en los altos funcionarios políticos y las acabar con las prácticas neoliberales.

Filosofía de la Praxis

Es el nombre de la tesis doctoral del filósofo español radicado en México, Adolfo Sánchez Vázquez, el cual tiene como propuesta una relectura del marxismo evitando los dogmas e incluyendo a la gente. Ya que en la práctica se tiene la posibilidad de transformar el mundo. La noción de praxis para el autor es el concepto creativo de la comunidad para hacer en acciones una efectiva transformación de su realidad. Es la metodología que corresponde a lo que Andrés Manuel López Obrador busca en su término "construir una propuesta posneoliberal" (Diario Oficial de la Federación, 2019) escrito en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024.

Teoría Crítica

Es una propuesta escrita por Max Horkheimer en la que compara a la teoría clásica con la teoría crítica en tiempos de propaganda de guerra y siendo parte de la Escuela de Frankfurt. En la historia de la filosofía y después de Hegel se concibe una división entre Analíticos y "Continental".